

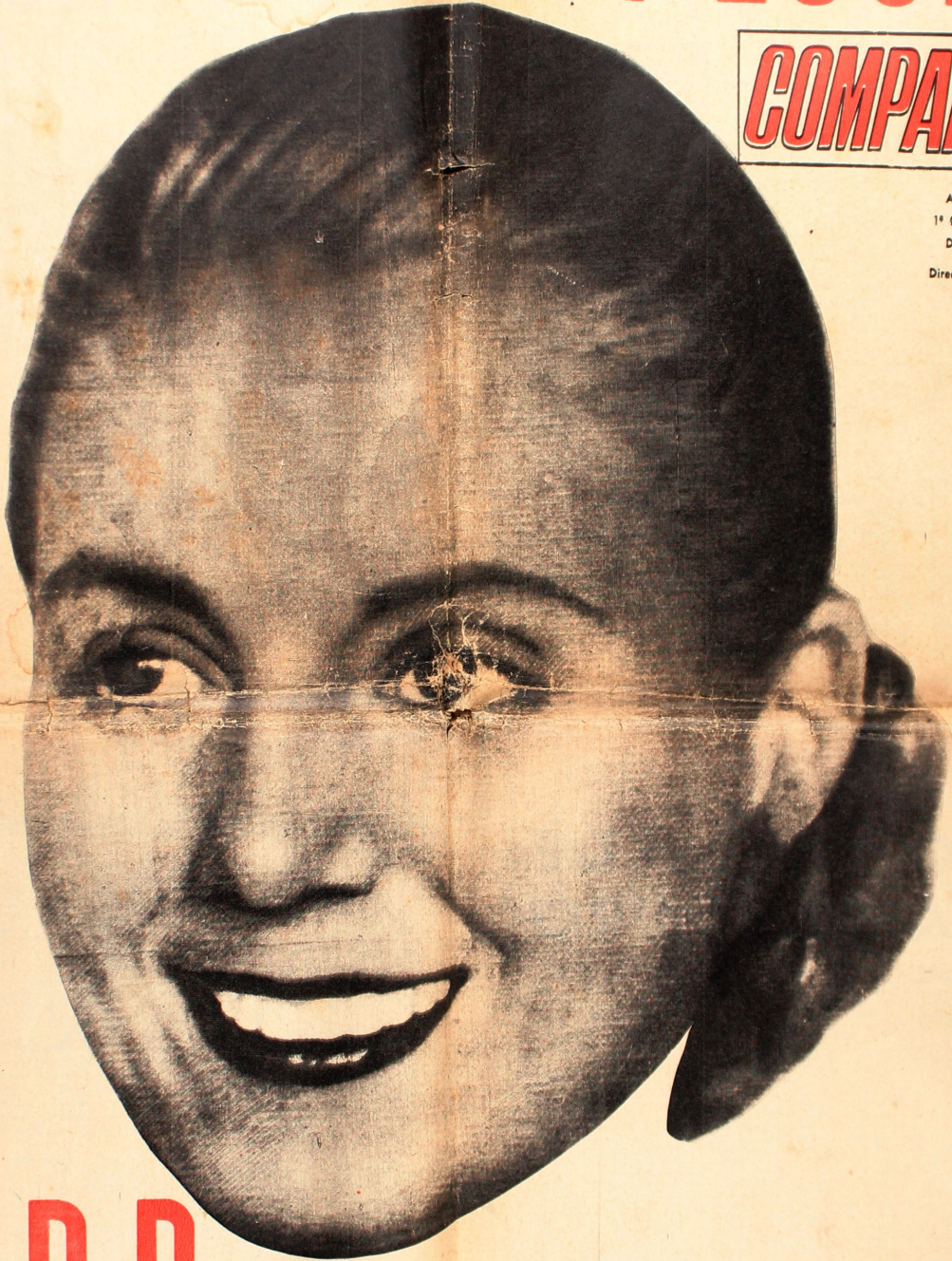
MANDATO DE EVITA CONTINUAR LA LUCHA



COMPAÑERO

AÑO III - Nº 75
1ª QUINCENA ENERO
DE 1965 - \$ 10

Director: MARIO VALOTTA



EL M.R.P. TOMA SUS BANDERAS

Concluida la más grande traición de la historia del Movimiento, y desmascarados los responsables, es necesario llevar hasta el fin el proceso de clarificación para hacer imposible el último acto de la trampa tendida a las bases por los burócratas en complicidad con las fuerzas de ocupación. Sobre el desánimo y la confusión que quisieron crear con sus burdas maniobras, buscan ahora la castración revolucionaria del gran movimiento de masas Peronista mediante su transformación en una inofensiva estructura liberal que sirva dócilmente a la convalidación del régimen del privilegio en la fraudulenta parodia electoral preparada para marzo. Pero se equivocan nuevamente. La uni-

dad de las masas populares en torno de Perón que, como siempre, ha cumplido con su pueblo a pesar de la traición de los burócratas, es más sólida que nunca. Y la definición revolucionaria del Movimiento, lejos de ser contenida por los turbios manejos de la camarilla colaboracionista, se ha profundizado sobre la nueva experiencia y amenaza su propia supervivencia en la dirección local. Con todo ello especulan los políticos oportunistas que se autodefinen como "neoperonistas", aparentando una falsa oposición con la burocracia, con la que sin embargo comparten los fines electorales, constituyendo en la práctica una simple variante táctica del juego colaboracionista. De allí la importan-

cia de salir al cruce de esta reedición de la trampa del 7 de julio. Para ello es preciso tomar desde ya la iniciativa determinando la táctica más correcta y lanzando una intensa ofensiva en todo el país para movilizar y unir a las bases detrás de los objetivos fijados. El MRP debe asumir el papel de vanguardia que le corresponde uniendo a todo el peronismo revolucionario en la gran tarea de derrotar a la conciliación en todas sus variantes, desbaratando el nuevo intento de arrastrar al pueblo al falso camino electoral. El repudio masivo al régimen del privilegio que ha impedido por la violencia el retorno de Perón, no sólo constituye la única respuesta digna, sino que puede invertir los pape-

les, transformando el fraude de marzo en una trampa para sus propios inventores y en la tumba de los conciliadores. Dado este paso, será una realidad el desarrollo de una dirección revolucionaria capaz de conducir en todos los terrenos la lucha contra el sistema. Las bases deben oponer a la táctica de los tráfugas, su propia táctica, facilitando al Jefe del Movimiento los elementos para quebrar el cerco burocrático y determinar la posición final que expresará la auténtica voluntad del pueblo. No olvidemos el mandato de Evita, asumamos con decisión sus banderas y habremos cumplido con nuestra responsabilidad ante la historia.

MARIO VALOTTA

LO QUE SILENCIAN LOS CABLES

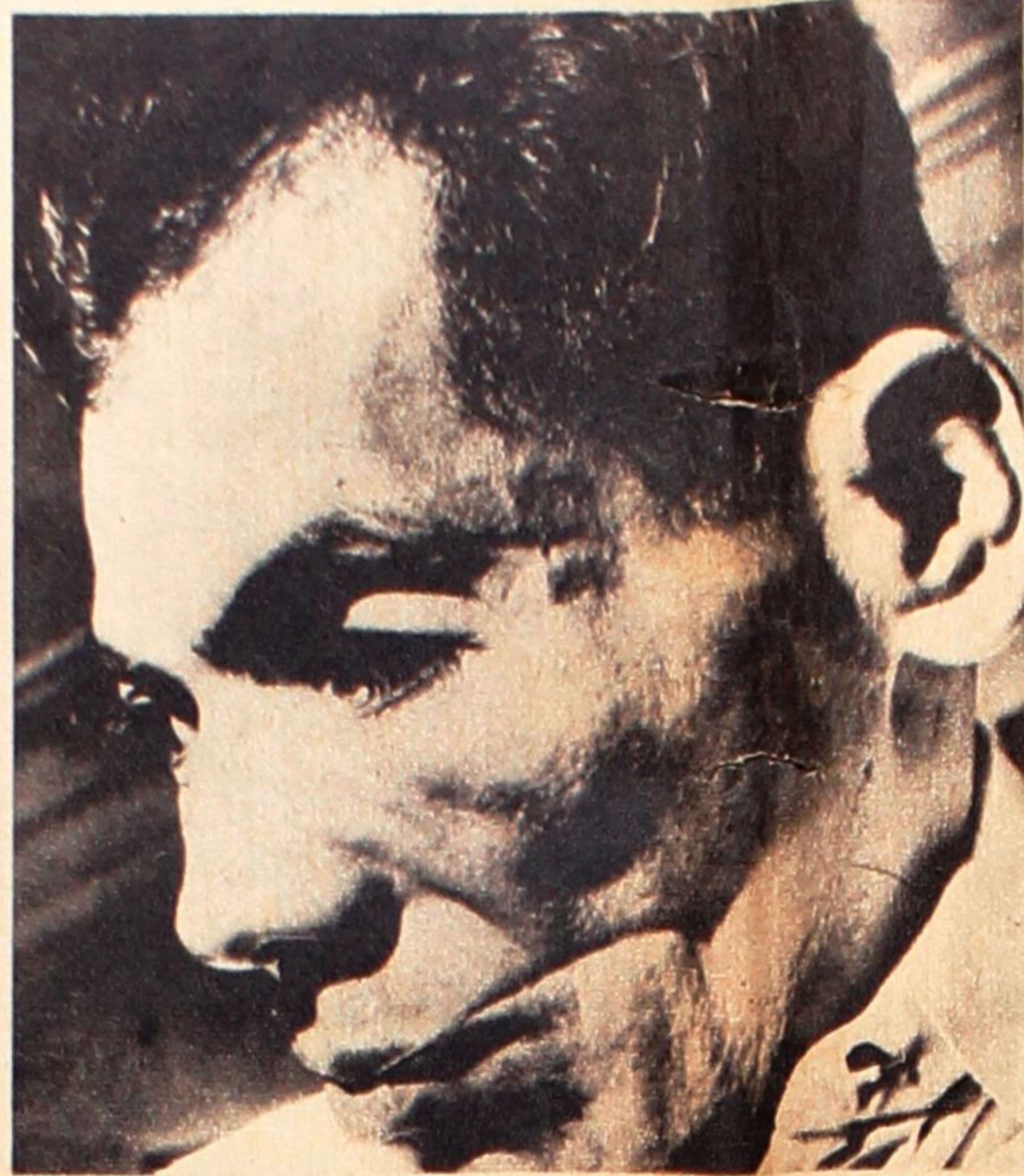
MARQUETALIA: HORA CERO PARA LA REVOLUCION COLOMBIANA

En el número anterior de COMPANERO, estudiamos a la forma en que el gobierno cipayo y antipopular de Colombia había encarado —con la colaboración flagrante y descarada del departamento de estado y el Pentágono— la represión a las fuerzas populares de Colombia. Allí nos hacemos eco de las denuncias formuladas por el Comandante de las guerrillas de Marquetalia, Manuel Marulanda, de la subversión de su cuartel general material bélico yanqui para la lucha contra los campesinos rebeldes de Colombia. Fiel a su consigna de apoyar todas las luchas antimonopolistas que libran las fuerzas populares en el mundo, COMPANERO, brevedad hoy con carácter de primera el manifiesto recientemente dirigido por Marquetalia a todo el pueblo de Colombia, documento que ilustra sobre la lucha tenaz que todos los pueblos latinoamericanos están oponiendo al imperialismo y que en la prensa entregada y venal de nuestros países no tiene cabida.

■ LLAMADO

COMPANEROS CAMPESINOS, "COMAÑEROS CAMPESINOS, obreros, estudiantes, artesanos, intelectuales revolucionarios, hombres y mujeres de Colombia: "Contra nosotros el gobierno lanzó 16 mil hombres, aviones a reacción, bombarderos y ametrallamientos en gran escala, bombas de una tonelada cada una, proyectiles cohetes, bacterias de VIRUELA NEGRA y ESPUELAS DE GALLO; ocupó la parte abierta de la región y ha asesinado a 18 niños, al guerrillero Luis Salgado y a la compañera Georgina de Ortiz, muerta en una acometida de aviación. "El gobierno y sus fuerzas armadas emplearon la moderna táctica de la lucha antiguerrillera. Nosotros, haciendo uso de nuestra legítima defensa, empleamos la táctica de la guerra de guerrillas móvil, total y absoluta. Está viniendo nuestra táctica. Hoy somos un movimiento fuerte que, además, tiene un programa de lucha que se resume en la consigna de unir a todas las fuerzas progresistas para la lucha por el derrocamiento de este gobierno y la restauración de un gobierno revolucionario, antifeudal y antiimperialista.

"Nosotros somos el nervio de un movimiento revolucionario que viene desde 1948. Contra nosotros, campesinos revolucionarios del Sur del Tolima, Huila, Cauca y Valle sobre el nudo de la Cordillera Central, desde 1948 se ha lanzado la fuerza del gran latifundio, de los grandes ganaderos, del gran comercio, de los gamonales de la política oficial y de los comerciantes de la violencia. Nosotros hemos sido víctimas de la política de "sangre y fuego" preconizada y llevada a la práctica por la oligarquía que detenta el poder. Es por eso, que en esta guerra participan contra nosotros, tropas, aviones, altos militares y especialistas norteamericanos. Nosotros hemos llegado a todas las partes donde había puertas para golpear, en procura de auxilio para evitar que una cruzada anticomunista, que es una cruzada antipatriótica para nuestro pueblo, nos llevara, y con nosotros a todo nuestro pueblo, a una lucha larga y sangrienta. Nosotros somos revolucionarios que luchamos por un cambio de régimen. Pero queríamos y luchábamos por ese cambio usando la vía menos dolorosa para nuestro pueblo: la vía pacífica, la vía de la lucha democrática de las masas, las vías legales que



Silvestre Bermúdez Triana, jefe guerrillero y líder agrario colombiano. En su larga lucha fue herido innumeradas veces por lo que se le llamaba "Capitán Mediavida". Finalmente fue asesinado por los cipayos al servicio del imperialismo yanqui.

la Constitución de Colombia señala. Esa vía nos fue cerrada violentamente y como somos revolucionarios que de una u otra manera jugaremos el papel histórico que nos corresponde, obligados por las circunstancias arribadas, nos tocó buscar la otra vía: la vía revolucionaria armada para la lucha por el poder. Desde hoy 20 de julio de 1964, somos un movimiento guerrillero

que lucha por el siguiente Programa: Primero: A la Reforma Agraria de mentiras de la burguesía oponemos una efectiva Reforma Agraria Revolucionaria que cambie de raíz la estructura social del campo colombiano, entregando en forma completamente gratuita la tierra a los campesinos que la trabajan o quieran trabajarla, sobre la base de la confiscación de la propiedad latifun-

dista en beneficio de todo el pueblo trabajador. La Reforma Agraria Revolucionaria entregará a los campesinos las herramientas, animales para su debida explotación económica. La Reforma Agraria es la condición indispensable para elevar verticalmente el nivel de vida material y cultural de todo el campesinado, liberarlo del desempleo, del hambre y del analfabetismo; para liquidar las trabas del latifundismo y para impulsar el desarrollo de la producción agropecuaria e industrial del país. La Reforma Agraria confiscará las tierras ocupadas por los imperialistas yanquis a cualquiera que sea la actividad a la cual estén dedicadas. Segundo: Los colonos, ocupantes, arrendatarios, aparceros, terratenientes, agregados, etc. de tierras de los latifundistas o de la nación, recibirán los títulos correspondientes de propiedad sobre los terrenos que explotan. Tercero: Se respetará la propiedad de los campesinos ricos que trabajan personalmente en sus tierras. Se preservarán las reformas de explotación en el campo. Las grandes explotaciones agropecuarias, que por razones de orden social y económico deban conservarse, se destinarán al desarrollo planificado de la producción nacional en beneficio de todo el pueblo. Cuarto: Se garantizarán precios básicos y remunerativos a los productores agropecuarios. Quinto: Se protegerán las comunidades indígenas, otorgándoles las tierras suficientes para su desarrollo, devolviéndoles las que les han usurpado los latifundistas y modernizando sus sistemas de cultivos. Las comunidades indígenas gozarán de todos los beneficios de la Reforma Agraria Revolucionaria. Al mismo tiempo se estabilizará la organización autónoma de las

comunidades respetando sus costumbres, su vida, su cultura, su lengua propia y su organización interna. Sexto: La realización de este programa agrario revolucionario dependerá de la alianza obrero-campesina y del frente único de todos los colombianos en la lucha por el cambio de régimen, única garantía para la destrucción de la vieja estructura latifundista de Colombia. La realización de esta Reforma Agraria Revolucionaria se apoyará en las más amplias masas campesinas, las cuales contribuirán decisivamente a la destrucción del latifundio. Por eso, este programa se plantea como necesidad vital, la lucha por la forjación del más amplio frente único de todas las fuerzas revolucionarias del país. Por eso invitamos a todos los campesinos, a todos los obreros, a todos los desempleados, a todos los

estudiantes, a todos los artesanos, a los pequeños industriales, a la burguesía nacional que esté dispuesta a combatir contra el imperialismo, a los intelectuales revolucionarios, a todos los partidos políticos que quieran un cambio en sentido de progreso, a la gran lucha revolucionaria y patriótica por una Colombia para los colombianos. Por el triunfo de la revolución. Por un gobierno de liberación nacional. Marquetalia, julio 20 de 1964. Manuel Marulanda Vélez, Ismael Yosa, Darío Lozano, Isaías Pardo, Tránsito Guaraca, Parménides Cuenca, Roberto López, Jesús Medina, Luis Pardo, Rigoberto Lozada, Miryam Narváez, Judith Grizales, Jesús Ortiz, Rogelio Díaz, Miguel Pasca, Israel Valderrama, Federico Adana. (Siguen más de mil firmas de campesinos combatientes).

PASTOR DE PIRATAS

El cardenal Spellman se tomó unas vacaciones de Navidad. ¿Quién es el cardenal Spellman? Como es sabido, constituye uno de los principales vínculos que mantiene la alta jerarquía católica con el capitalismo yanqui, que, habitualmente, no desecha alianza de ninguna clase con los poderes (materiales o "espirituales") que pueden favorecer su dominio colonial. Reiteradamente ha expuesto sus concepciones antipopulares y proimperialistas. ¿Y adónde se fue a pasar sus vacaciones el cardenal? Nada menos que a la base de Guantánamo. No podía haber elegido mejor. Fue bien recibido en la gusanera, donde bendijo piadosamente a los sufridos combatientes de la libertad que allí se alojan. Nunca mejor aplicado que aquí el viejo refrán: Dios los cria...

VENEZUELA COMBATIENTE

EXCLUSIVO "La lucha es inevitable, la victoria también es inevitable". POMPEYO MARQUEZ

DE NUESTRO CORRESPONSAL

ADIOS REBELDE PARA ARGIMIRO

EL PUEBLO DE Venezuela está de luto. La Venezuela que lucha contra el imperialismo y resiste a la opresión de los explotadores. La que siente como suyo el ideal de liberación del gran Bolívar. Argimiro Gabaldón, líder de la resistencia antipolítica ha caído en la lucha. El 15 de diciembre pasado, su cadáver, en hombros de su pueblo, envuelto en himnos revolucionarios, fue conducido hasta su última morada. Cuarenta y ocho horas antes había fallecido en el hospital de El Tocayo, a raíz de un balazo recibido en un oscuro episodio que el gobierno usurpador ha llamado para ocultar el asesinato "accidental".

Filas compactas de jóvenes estudiantes y obreros marcharon a la vanguardia del cortejo, con banderas y coronas. A lo largo de las avenidas del Cementerio General del Sur en Caracas, entonaron himnos y canciones revolucionarias, interrumpidas cada cierto tiempo por voces de orden: "Argimiro Gabaldón, presente", "Morir por Venezuela es vivir".

El padre de Argimiro, José Rafael Gabaldón, viejo luchador cuyo nombre está unido a la lucha contra el nefasto José Vicente Gómez, en 1930, pronunció esta oración sencilla, profunda, noble: "No te llores, Argimiro. Sería agraviarte. Yo te bendigo hijo, y te digo, estoy orgulloso de ti. Tengo en mis manos tu última carta, fresca aun la tinta. En ella me decías que estabas orgulloso de ser mi hijo y de ser mi hijo y de ser revolucionario."

Desde el Cuartel San Carlos, donde el régimen los mantiene prisioneros, algunos de nuestros principales líderes revolucionarios — Jesús Faría, Gustavo y Eduardo Machado, Pompeyo Márquez, Eleazar Díaz Rangel y Freddy Muñoz — enviaron al general Gabaldón este mensaje: "Usted sabe, General, cuan grande era nuestro afecto por Argimiro. Combatiente ejemplar, de extraordinaria sensibilidad y firmeza, sus 25 años de militancia le hicieron ocupar un sitio de honor en el afecto entrañable de todos los revolucionarios venezolanos. En su empeño renovador no eludió riesgo alguno y en la

lucha por la emancipación de su pueblo y por la liberación de su país fue uno de los que con mayor lucidez contribuyó a forjar —tanto en el plano doctrinario como en el de la acción— un nuevo derrotero para los patriotas venezolanos. En ese camino no hubo sacrificios que no estuviera dispuesto a rendir, incluido el supremo de su propia vida. Los caídos en el campo de honor del combate revolucionario no mueren nunca y su recuerdo jamás se borra de las mentes de sus camaradas de lucha y de esperanza. Su ejemplo perdurará con fuerza dinámica para impulsar y orientar al movimiento liberador. Sobre las montañas y los valles que tanto amó y junto a los campesinos que veneró y lo veneraron, pervivirá para siempre su espíritu, hace tiempo trocado en leyenda, del gallardo "Comandante Carache". Argimiro, su hijo, nuestro hermano, murió como lo habría querido Bolívar: "no perderé más que la vida porque siempre es grande emprender lo heroico".

Argimiro Gabaldón había nacido el 17 de junio de 1919. Su infancia transcurrió en un tiempo inquieto sacudido por las nuevas ideas y por las explicaciones revolucionarias de su padre. Podría decirse que nació comprometido. Cuando tenía diez años su padre y su hermano estaban en las montañas iniciando un rumbo que aun no se extingue: la lucha armada con ideología. El joven Gabaldón vive el conflicto común a los hombres de su tiempo: su sensibilidad lo empuja hacia el arte, pero el drama cotidiano de su pueblo lo reclama para la lucha política. Poco a poco se va forjando el combatiente de estirpe superior que combina el impulso con la idea. Y así lo conocen los campesinos del Estado Lara, los de Portuguesa y Trujillo. Es de los primeros en perforar la coraza del latifundio. Desafiando gamonales y fes civiles logran constituir primeros grupos rebeldes en las haciendas. Y hace más todavía: moldea a los primeros dirigentes campesinos de la región. Nombres como los de Jacinto Pensa y Ramulfo Peralta están ligados a sus enseñanzas.

El hombre y el político renueva un ambiente de caudillos y gamonales y cautiva con su audacia, con la limpieza de su conducta, con la sencillez de su palabra.

Por eso la decisión de incorporarse a las guerrillas no fue fruto de una inspiración momentánea, sino el resultado de un profundo estudio de los métodos tradicionales de acción política en Venezuela. Por eso su muerte en las mismas montañas de Lara y Portuguesa en que llegó a erigirse en combatiente ejemplar bajo el nombre de Comandante Carache, significa una tremenda pérdida para la revolución venezolana.

OPERACION AYACUCHO: PLAN YANQUI CONTRA LOS PUEBLOS

SIETE MIL MIEMBROS de las Fuerzas Armadas de seis Naciones Americanas y de Estados Unidos participaron en las maniobras denominadas: "Operación Ayacucho" efectuadas en Perú, en la región de Chilca Mala, al sur de Lima. En ella fueron parte contingentes armados de Argentina, Perú, Bolivia, Paraguay, Venezuela, Brasil y Estados Unidos. Una agencia noticiosa afirmó que esta "Operación Ayacucho", ha sido la más importante concentración de tropas de aire, mar y tierra que se ha efectuado en América del Sur.

¿Cuáles han sido los objetivos de estos "ejercicios"? El comunicado oficial, lanzado por los organizadores, dice que se trata de "perfeccionar la acción conjunta del comando y del Estado Mayor". Juan Carlos Onganía, declaró, más explícitamente, que la maniobra está destinada a "adiestrarse en los métodos de lucha contra la subversión".

El general Fajardo, comandante en jefe del ejército de Colombia, declaró, con mayor desenfado aun, que el objetivo principal de la "Operación Ayacucho" consiste en examinar los planes de lucha contra la insurrección revolucionaria.

El matutino "Clarín" (reconocido vocero de los intereses yanquis en la Argentina, cuyo odio antipopular se destila bajo el nauseabundo disfraz de un frigerismo trasnochado) en su columna sobre "chimentos militares", agrega algunos jugores entretejidos de esta insoportable "Operación Ayacucho" fame "Operación Ayacucho" "En lo constructivo, los más recientes comentarios del ámbito castrense se refirieron al "Operativo Ayacucho" y a la participación de la Argentina en el mismo. Al respecto es unánime la opinión sobre el éxito logrado por la representación de nuestro país. Pero en el análisis crítico y pese al saldo favorable de esa participación (que mereció la felicitación especial del comando conjunto) se señaló: 1º) que el terreno elegido no responde a los requerimientos tácticos de los guerrilleros según la experiencia recogida en distintos teatros del mundo; y 2º) que en la faz de la conducción la utilidad ha sido relativa desde que todo estuvo preparado al detalle con anticipación. Solamente en el aspecto de la tarea de "inteligencia" pudo hacerse un buen trabajo. Lo favorable, según los críticos fue referido a la habilitación de las tropas de distintos países a actuar conjuntamente y en ambientes que no son los propios".

¿Qué sintomático es el parrafito de "Clarín"! Allí está expuesta, con absoluta crudeza, la actitud de servilismo y entrega que caracteriza a las élites militares de América Latina. Todos estos "ejercicios" que anualmente se vienen produciendo —así como las escuelas anti-subversivas que proliferan, bajo nombres más o menos disimulados— en todo el continente no son sino otras tantas sucursales del

Thomas Mann; ministro de estado para asuntos latinoamericanos de EE.UU. vigila el estricto cumplimiento de las directivas yanquis por parte de nuestros gobiernos y militares cipayos

plan de defensa elaborado por el Pentágono para cubrir las espaldas del imperialismo de los embates de la lucha popular que, día a día, se hace más insistente en América.

El signo bajo el cual se realizó el "Operativo Ayacucho" es el signo del dolor y la miseria de los pueblos de Latinoamérica, el signo de la usurpación y el saqueo que ha afectado tantas veces a los países de la América Central. El signo bajo el cual se reprime con san-

guinaria crueldad a los campesinos hambrientos del Perú, que reivindicando sus tierras, el signo bajo el cual se pisoteó la soberanía del Brasil durante el golpe de abril. El signo bajo el cual se esclavizó a las masas latinoamericanas, bajo el cual se ha cerrado el cerco que mantiene proscrito y perseguido al movimiento popular argentino.

Por eso resulta una blasfemia el nombre que estos cínicos agentes nativos del imperialismo le han colocado a este operativo. Porque el mismo alude a una página de gloria escrita por el auténtico ejército popular del continente, estrechamente unido al pueblo en su lucha emancipadora.

Con una nota que no deja de ser risueña, cierra su comentario "Clarín". Aludiendo a la "camaradería" reinante entre los oficiales que comandaron la operación dice: "No hubo choques ideológicos ni demostraciones hostiles. Por el contrario, todo fue muy amistoso". No lo dudamos, pues el amo yanqui es generoso y se asegura de que nadie quede fuera en el reparto. Si San Martín viviera...

EN LA OEA SIGUE LA FARSA

La OEA, curioso templo de los más proyectos y momificados burócratas de nuestra América, ha sido recientemente escenario de una nueva función circense. Fue aprobada un Acta según la cual, se permite la admisión de nuevos miembros en la "comunidad americana" que tiene su sede... (casualidad, no es cierto?) en Washington. La modificación está dirigida a la incorporación al circo de Jamaica y Trinidad-Tobago, territorios coloniales recientemente "independizados" por Inglaterra. Estas martirizadas porciones de nuestra Patria Grande, constituyen, de igual modo que el resto del continente, virtuales posesiones del imperialismo a las cuales el imperio británico, siguiendo su política de aligerar el presupuesto colonial, ha concedido una "graciosa" independencia que le permite, con menos gastos, seguir manteniendo su dominación económica y política.

El acta estipula como única condición, que las "naciones que se incorporan a la OEA se comprometen a mantener los principios contenidos en aquellas cláusulas del Tratado de Río que han posibilitado la farsa legal de las recientes sanciones contra Cuba.

En resumen, delos votos más para seguir manteniendo el régimen de aprobo del cual la OEA es el celoso canchero "jurídico". Más claro que el agua.

"Con sangre o sin sangre la raza de los oligarcas explotadores del hombre morirá en este siglo" EVITA

NUEVOS DIRIGENTES PARA UNA NUEVA ETAPA

RECLAMO HISTORICO PARA LA LINEA REVOLUCIONARIA PERONISTA



Con la terminación del año 1964, ha terminado también una etapa en el proceso histórico argentino, cuyas implicancias en el campo de la actividad sindical son de profunda importancia.

DESPUES DE ELLOS EL DILUVIO

El GOBIERNO DE LA FRAUDEMOCRACIA que pretendía conseguir un relativo equilibrio y quietud político-económico, sólo logró a mantener una aparente serenidad en la fachada, por que las estructuras siguen pudriéndose en forma acelerada detrás de ella.

Pese a una favorable coyuntura cíclica, en que una buena cosecha fue el factor decisivo, no alcanzó a enjugar la vertical declinación de los últimos años, que es característica del régimen de dependencia.

La masa más importante de pagos a años próximos, lo que, de lograrse, sólo permitiría la postergación del naufragio, y agravando las perspectivas.

El déficit presupuestario de 1964, superó los mil millones de dólares y el de 1965 alcanzará fácilmente los 1250 millones de dólares, a pesar del brutal aumento de los impuestos al consumo popular y el desahorsivo emisionismo al que se ha entregado el gobierno.

Su resultado es una inflación incontrolada que significará a mediados de 1965 un aumento de precios del 40 al 50 % o aún mayor. Dos aumentos sobre todo desatarán una reacción en cadena. La nafta común se fue de 11 a 13 pesos y la especial a 16 pesos. Las tarifas eléctricas sufrieron un aumento del 34 %! Y aquí se manifiesta una vez más, como en el caso de los contratos petroleros, la política estafadora del gobierno y la absoluta falsedad de sus declaraciones. Luego de manifestar su oposición al Banco Mundial y al Plan Pinedo, aceptan los aumentos propuestos por el Banco Mundial que son parte del mencionado Plan. El costo de la vida alcanzará en 1965 límites increíbles y asfixiantes. Mientras tanto, el régimen de la oligarquía y su presidente —lobo disfrazado de cordero— se sigue mirando el ombligo con sonrisa de gicoonda. Ha adoptado como lema la frase de Luis XV: "Después de nosotros el diluvio".

EL MIEDO A LA REVOLUCION

La presión de las bases ante la dramática situación de hambre y desocupación que soportan, obligó a la burocracia capitaladora que usufructúa la conducción sindical a adoptar una serie de resoluciones, uniformadas en un plan de lucha a desarrollar en varias etapas. Ellos los burocratas, no pueden ignorar que los angustiosos problemas de la clase trabajadora son consecuencia del régimen de la oligarquía cuyas estructuras explotadoras perimidas y gotadas, no pueden dar ya, ni soluciones parciales a dichos problemas. Se impone como única salida, arrojar del poder político a la oligarquía y destruir de raíz su poder económico. Pero eso significa la y llanamente la Revolución, así, con mayúscula, y los burocratas temen tanto a la Revolución como la propia oligarquía, porque perderían sus privilegios de funcionarios del régimen, encargados de impedir el esclarecimiento revolucionario de la clase trabajadora, frenar su combatividad y conducirla por el camino de la conciliación y la entrega. Ello explica el carácter fundamental declamatoria que imprimieron al Plan de Lucha, de acciones dilatadas, sin eficacia y enervantes, llevándolo concientemente hacia su fracaso silencioso. La única medida postiva y dinámica que conmovió al régimen y apresuraba su descomposición —la ocupación de fábricas— fue impulsada por las masas con entusiasmo y aplicada con vigor. Por esta misma razón, los dirigentes capitaladores, limitaron de inmediato sus alcances y anulando definitivamente sus perspectivas más bastas.

EL FRACASO DE LA TRACION

La decisión de Perón de volver a la Patria, llenó de inquietud a esa misma burocracia. Su sólo anuncio soliviantaba a las masas, las movilizaba para la lucha contra la oligarquía y renovaba su fe en la victoria. Había que debilitar sus efectos y ahogar el hecho revolucionario que en sí, significaba el retorno, para lo cual se entregaron desesperadamente a la intriga y la negociación con los enemigos del pueblo. Se lanzó la consigna de "pacificación" y "coexistencia", como si fuera posible la paz y la convivencia de los explotados con los explotadores, de los oprimidos con los opresores, de las víctimas con sus asesinos. Al comprobarse la imposibilidad de llegar a la práctica sus sucias negociaciones de trastienda, los burocratas intentaron salvarse dejando su responsabilidad en manos de Perón la fijación de la fecha de su retorno. El Jefe del Movimiento, como siempre, cumplió con su pueblo e inició —sin garantías de ninguna clase para su persona— el viaje hacia la Patria que impidiera la conjura internacional del imperialismo yanqui. Perón puso a Perón pero los tráfugas no hicieron nada concreto para hacer posible su regreso. Fue entonces que los "gorditos" de la C.G.T., para disimular la traición, se embarcaron en el "golpe por coresponsabilidad" del gorila general Rauch, firmándole "Un cheque en blanco a su pretendido movimiento "nacional y popular", como lo expresaron en la vergonzosa declaración del secretario general coquetista de semanas atrás.

litos, fracasada su infame manobra y sintiendo el repudio y el asco de las bases ante tanta traición, tratan desesperadamente de justificarse, repartiendo culpas a diestra y siniestra con cínico desdoro.

LA NUEVA SITUACION

El bando proyanqui, encabezado por Onganía, luego de las últimas escaramuzas castrenses, ha apuntalado su posición. Su objetivo es mantener la continuidad del gobierno del Fraude, acentuando la influencia del Departamento de Estado para lo que necesita eliminar los restos del coloradismo en el gobierno y consolidar la farsa pseudo-legal que soporta el país. Es entonces una pieza importante del plan de entrega revolucionaria del Peronismo, canalizando al gran movimiento de masas hacia el nuevo fraude electoral de marzo, a través de la participación de los partidos neo-peronistas, de un nuevo frente-trampa o de ambas cosas a la vez, para lo que cuentan con el servil "colaboracionismo" de los burocratas y de los oportunistas políticos, encaramados en la dirección local del Movimiento.

Ante la nueva situación, convencidos de la relativa estabilidad del gobierno y preocupados por su propia supervivencia, los burocratas de todos los sectores, tanto los tráfugas que manejan las 62, como los "caracoles" del sindicalismo amarillo y los aspirantes a diputados y concejales del MUCS se aprestan a convalidar el fraude de marzo, que importa tanto como convalidar la desocupación, la miseria y la explotación del régimen de la oligarquía.

La fuerza sindical y convencer a los nuevos amos —léase Onganía y sus azules— que sería un socio "respetable", se apresta a "moverle el piso" a Alonso, promoviendo a la secretaría general de la C.G.T., a alguno de sus candidatos: Tacone, de Luz y Fuerza o quizá Tolosa del SUPA.

NUEVOS DIRIGENTES PARA UNA NUEVA ETAPA

Los "caracoles" que dirigen los gremios trónicamente llamados independientes, mostrarán su lealtad de siempre a las sagradas instituciones del régimen de la oligarquía. En cuanto a los comunistas del MUCS... bueno, las huestes del gordo Codovilla, han arrojado por la borda todo el hipócrita lenguaje que utilizaron en los últimos años y para conquistar... la legalidad, vuelven a mostrar su verdadera faz de gorilas de 1945 y 1955. Se golpean el pecho y gritan fuerte: "¡nosotros siempre estuvimos contra Perón!" Así piensan ser "potables" y lograr alguna banca en la repartija de marzo.

Pero las masas ya han comenzado a mirar de mala manera a todos estos canallas. Ya han comenzado a descubrir el trasfondo de todas estas manobras y a gestarse una sorda irritación contra la traición que se intuye. Es precisamente en estos momentos y ante estas nuevas circunstancias que a los militantes del Movimiento Revolucionario Peronista cabe la tremenda responsabilidad y la oportunidad histórica de ponerse al frente de las masas.

Ahí está la "legalidad" del régimen, total y definitivamente agotada.

Ahí están las masas que han hecho su propia experiencia, buscando el nuevo camino y forjando nuevos dirigentes.

La histórica Asamblea del 5 de agosto a señalado con claridad el nuevo camino.

CERAMICA SAN LORENZO

LOS OBREROS FIRMES EN LA LUCHA

EN SAN LORENZO, importante centro industrial vecino a Rosario, se encuentra ubicada la Cerámica San Lorenzo, que responde a capitales alemanes y en donde se ha producido otro infame atropello patronal al decretarse en masa el despido de sus 800 trabajadores.

En este caso no se ha aducido el infaltable slogan capitalista: "falta de producción", puesto que la fábrica desarrolla sus actividades con producción normal, llegando en muchas oportunidades a sobrepasarlas, sino que los despidos se produjeron ante la reacción obrera por el incumplimiento de convenios internos y el vergonzoso trato dado por la patronal y sus lacayos del personal jerárquico.

Sin embargo, lo que ignoran los negreros capitalistas, ya sean yanquis, ingleses, o, como en este caso, alemanes, es que la clase obrera argentina, luego de sufrir atropellos y vejámenes durante largos años, interrumpidos solamente mientras gobernó en el país su único e indiscutido Líder, Gral. Perón. Se ha ido clarificando día a día en sus luchas diarias y más aún al comprobar que va perdiendo conquistas sociales, logradas como reivindicación de sus justos derechos y que se está tratando de retrotraer al pueblo y a los trabajadores a la tristemente célebre "década infame".

Esa clarificación ha hecho que, como en el problema "Cerámica de San Lorenzo" reaccione ante el manoseo de que se le hace objeto por parte de los mercaderes capitalistas y exija por todos los medios a su alcance, el respeto debido.

"COMPANERO" se ha hecho presente para brindar su solidaridad y su apoyo a los compañeros ceramistas y ello nos ha permitido corroborar estas impresiones, al ver el magnífico espíritu de lucha, la inquebrantable unidad, la combatividad puesta de manifiesto, en fin, una serie de hechos que muestran que solamente de esa forma, tal como sucediera en Zárate, puede conseguirse el triunfo de los sectores obreros.

En una de las asambleas en que estuvo presente COMPANERO, integrantes algunos de ellos del Comité de Huelga, y del sindicato de Ceramistas, hicieron una amplia reseña del conflicto desde su origen hasta la fecha.

La empresa —nos dicen los compañeros— por sí misma ha fijado una escala de premios por incentivación, que manejan a su

gusto, puesto que no permiten a los compañeros del cuerpo de delegados que tomen participación en las discusiones sobre aplicación de dicho incentivado, así que se producen hechos, como por ejemplo, que de dos obreros que realizan el mismo trabajo, si a uno de ellos por desperfectos o circunstancias casuales en las vagonetas de transporte se le rompen los azulejos, se reduce el premio en relación al otro, o si por ejemplo alguno de los obreros no trabaja algún día en la quincena, no le corresponden premios.

Recientemente, al producirse una innovación en una de las cintas transportadoras de azulejos, el cuerpo de delegados, con fecha 19 de noviembre, solicitó una reunión con el jefe del personal a primera hora; terminada la jornada, no fueron atendidos. Al día

siguiente se volvió a insistir, siendo denegado nuevamente el pedido.

Frente a estos hechos se resolvió realizar el día 21 un paro dentro de la fábrica en señal de protesta por la actitud patronal. Dicha situación se repitió el día 23, intimándonos en esa oportunidad el Departamento de Trabajo a levantar el paro, disposición que no se acató.

En los dos días siguientes, a primera hora de la mañana se tomó la fábrica, siendo desalojados por orden del juez en forma pacífica.

El día 26 se toma nuevamente la fábrica, pero en esta oportunidad el desalojo se efectúa por medio de la policía, quienes por su actitud de provocación y mañería, encuentran la reacción lógica de los compañeros produciéndose un enfrentamiento en los

dilatándose el juez en expedirse sobre el mismo.

Ante la inoperancia de los funcionarios los trabajadores insistieron en que se los escuche y se conozca el problema planteado, por medio de comunicados a la prensa, pegando carteles, realizando actos, asambleas, manifestaciones pacíficas, etc.

Es necesario dejar constancia que en una de las manifestaciones realizadas el día 12, un grupo de unos quince compañeros que venían de formar piquete en la fábrica, para reunirse al resto, fue atacado a mansalva por la policía, a palos y sablazos, llegando incluso un agente de la policía montada a agredir alvrosamente a sablazos a un compañero, en una zona del barrio donde había gran cantidad de mujeres y niños.

"Compañero" pudo comprobar las afirmaciones de los compañeros pues fue testigo de la brutal represión.

Este hecho hizo intensificar la movilización de los trabajadores enviando telegramas de protesta, acentuando más el apoyo de la población y obligando a que casi inmediatamente fueran atendidos por el Gobernador y el presidente del Departamento de Trabajo, que hasta ese momento había hecho oídos sordos a los reclamos, acelerando la resolución del juez, quien rechazó el recurso de amparo con fecha 15 de diciembre, concretándose así un primer triunfo.

De aquí en más, es el Consejo Paritario quien debe resolver el conflicto.

Cabe acotar que en la primera reunión del Consejo, la patronal manifestó que tenía las puertas del establecimiento abiertas e invitaba a los trabajadores a reintegrarse, pero al día siguiente, al hacerlo, los compañeros se encontraron con la sorpresa de una larga cola de postulantes que había corrido por un aviso publicado por la patronal pidiendo personal, y que únicamente se iba a permitir el ingreso de 87 obreros, quienes se negaron en solidaridad con los restantes.

Esta unidad, el compañerismo y la combatividad manifestada a lo largo del conflicto, son las armas que esgrimen los compañeros ceramistas, las que les han de permitir el triunfo total sobre los explotadores capitalistas.

PANORAMA GREMIAL

GREMIO DE LA CARNE

Estamos en condiciones de informar que la Corporación Productora de Carnes se apresta a dar un nuevo zarpazo a la economía del país y a los trabajadores de la carne, cerrando el establecimiento frigorífico de la CAP, La Negra. La manobra es la misma ya ejecutada anteriormente en empresas como el frigorífico Wilson, cerrado durante más de un año y abierto después con la mitad del personal o el establecimiento La Bishca, perteneciente al grupo yanqui, que continúa cerrado desde hace dieciocho meses. La misma manobra intentada con otro establecimiento perteneciente a la CAP —el Smithfield de Zárate— reabierto gracias a la enérgica actitud del gremio y los dirigentes de Zárate, que lo ocuparon y no cedieron hasta ver, aunque parcialmente, solucionado su problema. Alertamos a los trabajadores del frigorífico La Negra para que sigan el ejemplo de sus compañeros de Zárate y ante la tentativa de cierre del establecimiento, reaccionen en el primer minuto y detengan del modo más efectivo su fuente de trabajo. Sólo así evitarán ser arrojados al hambre y la miseria ellos y sus hijos por una patronal criminalmente insensible.

CALZADO

Sin duda alguna el gremio del calzado es uno de los más combativos y esclarecidos. Juan Carlos Eyerhald, su Secretario General, es ejemplo de lealtad peronista. Los trabajadores de su gremio, recientemente, le han ratificado plenamente su confianza. Su triunfo, como dice "Juanito", es el triunfo de Perón, es el triunfo del peronismo revolucionario sobre la traición conjugada del gobierno y los tráfugas contra la clase trabajadora argentina. El gremio que milita en la línea revolucionaria, es objeto de constantes presiones, llegando a amenazarlo con el cierre del sindicato; pero la posición inquebrantable de lucha de sus dirigentes demuestra que no están dispuestos a dar un paso atrás en el cumplimiento de los objetivos de Liberación Nacional que se han impuesto. La Lista Verde opositora, tratando de imponerse de cualquier manera, ha llegado a la delación acusando a Eyerhald, de emplear el sindicato para la campaña retornista, señalando y haciendo detener por la policía a los compañeros de la Juventud que comparten la línea revolucionaria y el accionar de la Organización.

Al entrar en el sindicato venos un gran cartel que dice "Bienvenidos en el año del regreso de Perón". Ninguno de los burocratas de los sindicatos llamados grandes, ha hecho esto. Lo que pasa es que a los compañeros del calzado no les interesa ocupar cómodas posiciones, ni congraciarse con el régimen. Por eso el gremio les ha dado el triunfo por una abrumadora mayoría.

FERROVIARIOS

Continúan los paros ferroviarios ante la negativa del gobierno de dar solución a una serie de problemas que el gremio viene sufriendo desde hace tiempo. Reajuste y pago de retroactividades adeudadas a los jubilados, como así mismo hacer efectivo el último bimestre del año pasado. La Unión Ferroviaria exige el aumento de sueldo a los afiliados equiparándolos con los concedidos a la Fraternidad. El gobierno alude al déficit de explotación de los ferrocarriles para justificar su posición, pero ello no se compagina con la creación de nuevos cargos para ubicar a los amigos del "comité" y los aumentos de sueldos "políticos" a otros privilegiados. Por otra parte, el problema ferroviario como el de las carnes es de los que está más directamente ligado a nuestras viejas estructuras económicas dependientes del imperialismo inglés, estructuras cuya crisis es definitiva. La oligarquía agro-importadora cuya política-económica se asienta sobre esas estructuras no las abandonará sino es por la acción revolucionaria. Mientras tanto las "soluciones" de la oligarquía son la anulación de ramales, los despidos masivos y los bajos salarios, pero el gremio ferroviario está en claro sobre cuáles son las verdaderas soluciones y luchará vigorosamente para alcanzarlas.



Los obreros de la Cerámica San Lorenzo frente al establecimiento ocupado en la defensa de sus derechos.

Una de las marchas que los trabajadores realizaron en apoyo de sus demandas contando con la solidaridad de todo el pueblo.

alrededores de la fábrica, con el consiguiente saqueo de heridos y detenciones de nuestros compañeros. Con posterioridad se realizó una manifestación por las calles de la ciudad, en señal de protesta, debiendo destacar en ese momento, como durante todo el conflicto, el apoyo recibido de todos los trabajadores y pueblo en general de San Lorenzo. Paralelamente, la fábrica cerró sus puertas y procedió al despido masivo de todo el personal.

Luego de una serie de reuniones, en donde no hubo acuerdos, el 3 de diciembre el Dto. de Trabajo intimó a la empresa a reabrir la fábrica, solicitando la misma, un recurso de amparo,

PAIS ADENTRO: LOS MAS CASTIGADOS ESTAN AL FRENTE DE LA LUCHA

CHUBUT
ZONA VCONCRETAR EL
EJERCITO POPULAR

Escribe PEDRO CERZO

La firme posición revolucionaria, y la esclarecida acción de las bases en los más apartados rincones de la patria, darán por tierra con los tráfugas encaramados en la dirección local del Movimiento. En ese sentido, la Juventud Peronista tiene ya ganado un papel de vanguardia en la lucha por la liberación y por el retorno incondicional del general Perón.

EN LOS PROCESOS de liberación, el partido político de corte liberal es un instrumento transitorio que ofrece una forma de lucha, y de ninguna manera puede tenerse como herramienta permanente para forjar el éxito. Esta es una premisa básica en los movimientos de liberación, que olvidan muy a menudo los integrantes de la oligarquía obrera enquistada en la conducción del Movimiento Mayoritario.

Un partido político, como instrumento de liberación, exige la existencia de organizaciones revolucionarias ajenas al juego electoral, que impulsen y dirijan la acción de superficie; ya que el partido como simple instrumento electoral es limitado y no puede allanar oposiciones de clase más poderosas que él. Sólo los obtusos y los sinvergüenzas pueden pedir del partido político liberal la tarea liberadora. El Partido Peronista realizó la trascendental labor de enriquecer la experiencia obrera y posibilitarle

el acceso al gobierno, pero como todo instrumento transitorio al que se exige tareas extrañas a su fin y limitación, se descompuso por obra de las contradicciones internas y por obra de la burocracia que presupone toda organización política de sus características. El proceso de descomposición se acelera a partir del segundo periodo, cuando la revolución es copada. Situación que contribuye en gran medida al derrocamiento del Gobierno Popular.

A partir del 55 el movimiento de masas comienza a desenvolverse con las mismas caras de partido y burocracia. El especial momento por el que atravesaba el movimiento exigía la conversión inmediata y profunda de todas sus fuerzas en un verdadero ejército popular capaz de contragolpear a breve plazo sobre la reacción y así reconquistar el poder perdido. No obstante las reglas de juego impuestas por el régimen, permiten poco a poco la consolidación de esa táctica y de esa burocracia.



Los compañeros de la Juventud Peronista de Chubut, entre los que se encuentra el compañero Pedro Cerzo (cuarto de pie), saludan a través de COMPANERO a los luchadores peronistas de la línea revolucionaria, alentándolos —desde ese lejano rincón de la Patria— para concretar en este año que comienza el ejército popular.

El pensamiento y la acción revolucionaria es cercada y se refugia, la más de las veces, en los talleres y fábricas. De donde se reclutan los mejores valores que se desgastan en los estériles intentos golpistas de la flamante oligarquía obrera.

A propósito de oligarquía obrera: Vandor, Gomis, su discípulo Cavali, y otros de menor cuantía, llegan a situaciones de privilegio, no por ser los más aptos o me-

yor dotados, no, llegan por imperio de las circunstancias. Nada más. Los que estamos de una u otra manera al frente de la lucha revolucionaria hemos conocido muchos hombres superiores a los mencionados. Pero fueron desplazados por la máquina burocrática, porque, al fin y al cabo, no son más que "maquinistas". La oligarquía obrera, que se concreta a partir del 55, no tiene historia política, no tiene conexión anterior con el proceso, no son cabeza visible, no lo conducen, el desarrollo los ignora. Su fortuna política y su atuendo de poder se gestan en las sombras y se concreta imprevisiblemente. Sólo entonces el Movimiento de Masas se enteró de su existencia. Pero nacidos de un aparato, de una máquina, saben muy bien que su existencia vale lo que vale ese aparato y esa máquina. Se trataba, entonces, de no perder de vista la matriz. Alentó ambiciones intermedias para lograr preséritos, "regaló" ayuntadías. Furgó elementos peligrosos al Movimiento. Y así logró consolidar, con cortesanos y

todo, lo que hoy conocemos por burocracia.

Pero el Movimiento no perdió sus verdaderos valores. Estos se reconocieron y se agruparon. Se logró establecer una estructura al amparo de un programa y de mil experiencias recogidas en la lucha, entre victorias y derrotas. Es un 5 de agosto. Las marchas y contramarchas impuestas por la rectoría nominal de los tráfugas sólo sirvieron para poner en evidencia la siniestra farsa en que estaban embarcados. El 64 feneció y con él todas las ilusiones pacifistas. El trabajo desplegado no fue vano, el pensamiento revolucionario tiene plena vigencia y una autoridad moral inegable.

La hora nos exige mayores responsabilidades, exterminar la burocracia, concretar el ejército del pueblo que pueda dar la batalla contra los enemigos externos e internos. Munidos de la fuerza moral que nos dan nuestros aciertos debemos tomar esa labor en nuestras manos. Porque la lucha es inevitable, pero la victoria también lo es.



Un grupo de activistas, esgrimiendo ejemplares de COMPANERO rodea calurosamente a los compañeros de la Juventud.

CONTRARREVOLUCIONARIOS

Sr. Mario Valotta.

Buenos Aires, 27 de noviembre de 1964.

De mi mayor consideración.

Estimado compañero: Quien como yo ha creído en un momento de su vida servir a la causa revolucionaria se siente feliz al ver que no está solo y que hay compañeros como usted que se dedican de lleno a la causa revolucionaria, a la causa de la Patria.

A pesar de mi corta edad (18 años) he creído estar ya en el campo de batalla revolucionario, y digo "he creído" porque yo milité durante largos meses en la F. J. Comunista. Hoy comprendo mi error, porque el Codovillismo es tan contrarrevolucionario como el Gorilismo, pues pregona a los cuatro vientos que hay que "desperonizar" a las masas, consigna absurda que sólo se le puede ocurrir a una mente chocha como la del "fofo". Pero en la F.J.C. hay un gran material humano, muchos equivocados pero sinceros que creen servir a la causa de la Revolución, hablando de la URSS y de Cuba, en vez de hablar de la Rioja y de Tucumán; así los educan los dirigentes que no son ni marxistas ni leninistas, porque Marx y Lenin eran revolucionarios auténticos y ellos tienen su máxima mira en la "legalidad", así sea esta conseguida a costa de los ideales revolucionarios.

Codovilla y sus "gorditos aduleses" se llenan la boca hablando contra la carestía de la vida, cuando ellos saben bien que lo de la carestía y todo lo demás se puede solucionar únicamente con la Revolución Popular que cambie estas estructuras perimidas. Esto es posible de inmediato con el retorno de Juan D. Perón al país para ponerse al frente de la lucha del proletariado.

¡Despertad camaradas de la F.J.C.! ¡Codovilla es un traidor antiargentino y antimarxista! ¡Apoyad el retorno de Perón que es la única garantía de revolución auténticamente Popular y Nacional!

Jóvenes comunistas, desde estas páginas del vocero revolucionario "Compañero" les planteo la disyuntiva: O lucha junto a los jóvenes peronistas contra la oligarquía y el imperialismo o lucha junto a los gorilas contra el pueblo.

Me despido de usted, compañero Valotta, con un fuerte abrazo y un ¡sigla la lucha!

Mario P.

LA J.U.P. DE CORDOBA EN LA
LUCHA POR LA LIBERACION

Reproducimos íntegramente el editorial de la publicación "JUP", órgano de la Juventud Universitaria Peronista de Córdoba:

Un grupo de valientes y esforzados compañeros, a principios del año 1963, ante la imposibilidad de un trabajo que se adecuara a las reales necesidades del peronismo en la Universidad desde C. G. U., rompieron definitivamente con la tradicional sigla formando J.U.P. Nadie se imaginó que esta agrupación podría tener trascendencia en un medio tan hostil para el peronismo, como lo es el universitario, y hasta se acusó al grupo de hacer pura y exclusivamente divisionismo. Sin embargo, el peronismo necesitaba en los claustros un instrumento de militancia y esclarecimiento de nuevo tipo, que posibilitara un accionar más dinámico y coherente y una afirmación doctrinaria efectiva. Así lo entendieron estos compañeros y no trepidaron en comenzar una nueva etapa.

LA UNIVERSIDAD PERONISTA

Los postulados de la reforma del 18, extensión universitaria, agremiación estudiantil, becas, residencias estudiantiles, cooperativas, comedores y asistencia médica gratuita, universidad abierta al pueblo, equivalencia de títulos para los estudiantes latinoamericanos, etc., fueron conquis-

tas de la época de Perón. Una extensa red de mentiras sistematizadas ha ocultado estos hechos. Sin embargo, la Universidad Peronista, en medio del gran proceso de transformación del país, por falta de coincidencia entre el profesorado, liberal o clerical y el gobierno, fue en el orden cultural un cuerpo aislado dentro de la Nación. De allí el retardo del estudiantado con respecto al movimiento popular. El Peronismo requería una transformación más profunda en la Universidad a fin de desalojar la cerrada y mayoritaria mentalidad oligárquica. Ante la imposibilidad de hacerlo por vía profesoral, salvo honrosas excepciones, la C. G. U. debió ser el vehículo indicado.

C.G.U. Y J.U.P.

Ello no sucedió ante la burocratización de sus cuadros dirigentes, copados por eternos aprendices que abusando de su vecedero cargo degradaron al peronismo y pusieron la agrupación al servicio de intereses mezquinos. Después de 1955, la C. G. U. demuestra su caducidad e ineptitud para actuar desde el momento Peronista. El aligido momento de lucha imponía una dinámica nueva y una militancia más activa que con métodos dis-

tintos hiciera posible la presencia del peronismo en ese medio tan poderoso para la tergiversación mental de los jóvenes; la Universidad. La C. G. U. con defectos heredados y fallas organizativas, burocrática y liberal no podía cumplir con esos fines.

NUESTRA TAREA

Desde su aparición, J. U. P., intentó cumplir con esos objetivos y cree haberlo conseguido. Su presencia dinámica en todo acontecimiento universitario y extra-universitario así lo indican.

La Semana de Protesta, el Plan de Lucha, el homenaje a los caídos del 20 de Junio, el acto recordatorio a Felipe Vallese, las asambleas universitarias, la recepción a De Gaulle, el acto del 17 de Octubre, entre otras, son acciones que hablan de una actividad profusa de J. U. P. enlazando siempre los problemas estudiantiles con los del país.

Hoy en la Universidad Nacional de Córdoba, J. U. P. se ha ganado el respeto de todo el estudiantado, logrando lo que hasta hace poco parecía imposible conseguir, que se escuche con atención la voz del Peronismo en los claustros. Los antiperonistas están ya neutralizados, la tarea de J. U. P. en adelante será más ambiciosa: hacer del estudiante un elemento útil en la lucha por la LIBERACION NACIONAL Y SOCIAL.

"Lo único que triunfa sobre el tiempo es la organización."

PERON

LA ARISTOCRACIA OBRERA

Córdoba, 28 de octubre de 1964.

Amigo Valotta:

En mi anterior carta no había tratado ni siquiera ligeramente acerca de las causas que originan el oportunismo en el seno de la clase obrera. Ahora, en una época de ascenso de la lucha revolucionaria, no es ocioso escribir sobre el tema, analizado en forma brillante por los maestros del proletariado mundial.

El oportunismo tiene, como a una de sus motivaciones principales, la penetración en la clase obrera de elementos pequeño-burgueses, que traen el pesado lastre de su ideología, de sus viejos métodos, de su incapacidad.

Dicha penetración es del todo inevitable ya que está determinada por el sistema económico del capitalismo. Otra de las causas del oportunismo la constituye el soborno de los dirigentes sindicales por la burguesía. Las capas superiores de la clase obrera reciben grandes créditos bancarios, sueldos fabulosos, diputaciones, cargos elevados en los diarios de la "prensa seria", etc.

De hecho los jefes de las organizaciones del trabajo actúan como valets de la burguesía y difunden su veneno destinado a esterilizar a las masas.

El contenido político del oportunismo se manifiesta en la colaboración de clases, en la renuncia a la acción revolucionaria, en el reconocimiento de la legalidad burguesa, en la confianza ciega en el imperialismo, etc.

También el oportunismo se presenta bajo el disfraz del "reuniónismo", es decir, de un economismo que pretende enlazar a la clase obrera por la senda de pequeñas reivindicaciones económicas, con un desplazamiento total de la política, hacia el "acero", no de la política burguesa, sino de la revolucionaria. Como se puede ver, un suceso reformista, que ha dado lugar a la ponzoñosa frase: "La política fuera de los sindicatos".

Esto no es nada más que una apretada síntesis de un tema que para agotarlo necesitaría un volumen, no obstante ayuda a comprender la conducta de un Olmos, de un Gazzera, de un Vandor, en especial de este último, la floración más monstruosa de la aristocracia obrera argentina.

Es justiciero decir que la tarea de desnudar a la aristocracia obrera la ejecuta con sensacionales resultados el semanario "Compañero". Su lenguaje directo, llega a las masas.

Y es que el cuerpo de redactores de "Compañero", a pesar de su conocida solvencia intelectual, no busca el lucimiento.

No tiene la presunción de los teóricos de la izquierda reaccionaria, enredados en largas discusiones bizantinas acerca de la gnoseología o de las virtudes y defectos de Gramsci.

De los teóricos de segunda fila, para quienes no existe la práctica, que se creen unos espantosos revolucionarios, mientras se hallan sumergidos en la negra charca del idealismo.

En el fondo, estos individuos son lo mismo que el grupo de Mr. Borges, Borges y sus amigos se reúnen en algún palacete del Barrio Norte y discuten interminables horas acerca del presente y futuro del endecasílabo; así han pasado más de cuarenta años, igual que los sabihondos del gordo Codovilla.

Estimado amigo Valotta; el semanario "Compañero" es la tribuna revolucionaria más brillante que tiene el pueblo de la República. La tribuna desde la cual se dirigirá a las masas el general Perón.

Con mi mejor saludo peronista,

Carlos Ferreira

¿HASTA CUANDO?

QUIENES VIVIMOS y sufrimos a diario las caóticas consecuencias de un desgobierno altanero, fruto de un largo proceso de descomposición que sufre nuestra patria merced a los milagrosos de la política, vamos atemorando en nuestros corazones la fe de un porvenir que va templándose en la lucha, en el dolor, pero también en la seguridad de que la pesadilla pasará, y llegará el olvido para tantas frustraciones del ser nacional.

Mientras tanto, el occidentalismo cristiano, heredero de vivas concepciones espirituales, vive en dualidad. Como es tradicional en sus falsos voceros que aún llevan el estigma de "sepulcros blanqueados", se persignan ante cualquier reacción que reclama justicia; ponen el grito al cielo cuando los desposeídos se organizan para exigir por sus derechos. Compran conciencias con el dinero sucio de la usura, de la explotación de los pueblos, y levantan voces puritanas a través del éter y en cualquier país, para herir los más caros ideales populares.

Y a sido a nuestro líder, el general Perón, a quien le ha correspondido una vez más poner en descubierto la catadura moral de quienes detentan el poder. ¿Hay algún argentino de bien que no se rebelde ante la monstruosidad jurídica puesta en marcha con motivo de su viaje? ¿Pueden quedar dudas de que somos un pueblo sojuzgado? ¿A quienes no son sensibles a la desgracia nacional y les gusta el ajetreo retórico, allí ellos; a los que callan y temen, no importa. Pero a quienes justifican el atropello que ha sufrido el pueblo argentino en manos de sus pacificadores, a quienes se jactan y se burlan, que les aproveche. Vomitarán el bocado cuando el pueblo, levantando sus banderas de redención, avance triunfal entonando sus marchas queridas, listo para forjar su maravilloso destino.

Mario E. Paladina

MILICIAS

Berisso, 8 de diciembre de 1964.

A pocos días de terminar un nuevo año, un año que no ha sido igual a los otros porque este sirvió para que todo el pueblo trabajador, para que todo el pueblo peronista, tomara contacto con la revolución. Ante la decisión del general Perón de volver a la patria, la clase trabajadora ha sabido interpretar que este retorno ha de ser sólo por el camino de la lucha, por el camino de la revolución. Esto también lo sabe la oligarquía cipaya, la burocracia sindicalista y los "sectores progresistas", toda esta carroña tiene los días contados, en la patria no habrá lugar para los traidores, para los que creyeron en las medidas "progresistas" del gobierno, para los que boicotearon el acto del 17 de Octubre, para quienes a lo largo y a lo ancho de esta tierra escarnecen a nuestro pueblo empobrecido.

Bien lo ha dicho la inolvidable abanderada de los humildes, "con sangre o sin sangre, la raza de los oligarcas morirá en este siglo". Es menester que todos imitemos este ejemplo de nuestra Evita y enfrentemos a los traidores ya bien definidos. Hoy tenemos que imitar el ejemplo del pueblo cubano que, frente a la cueva del "tio Sam", sus milicias se pasean resguardando su tierra. Cuba es hoy para el peronismo en general y concretamente para la vanguardia revolucionaria, un ejemplo y un estímulo que debemos tomar para expulsar al imperialismo y al ejército de ocupación, para instaurar la liberación nacional y social en nuestra patria.

COMUNICADO DE LA J.O.P.

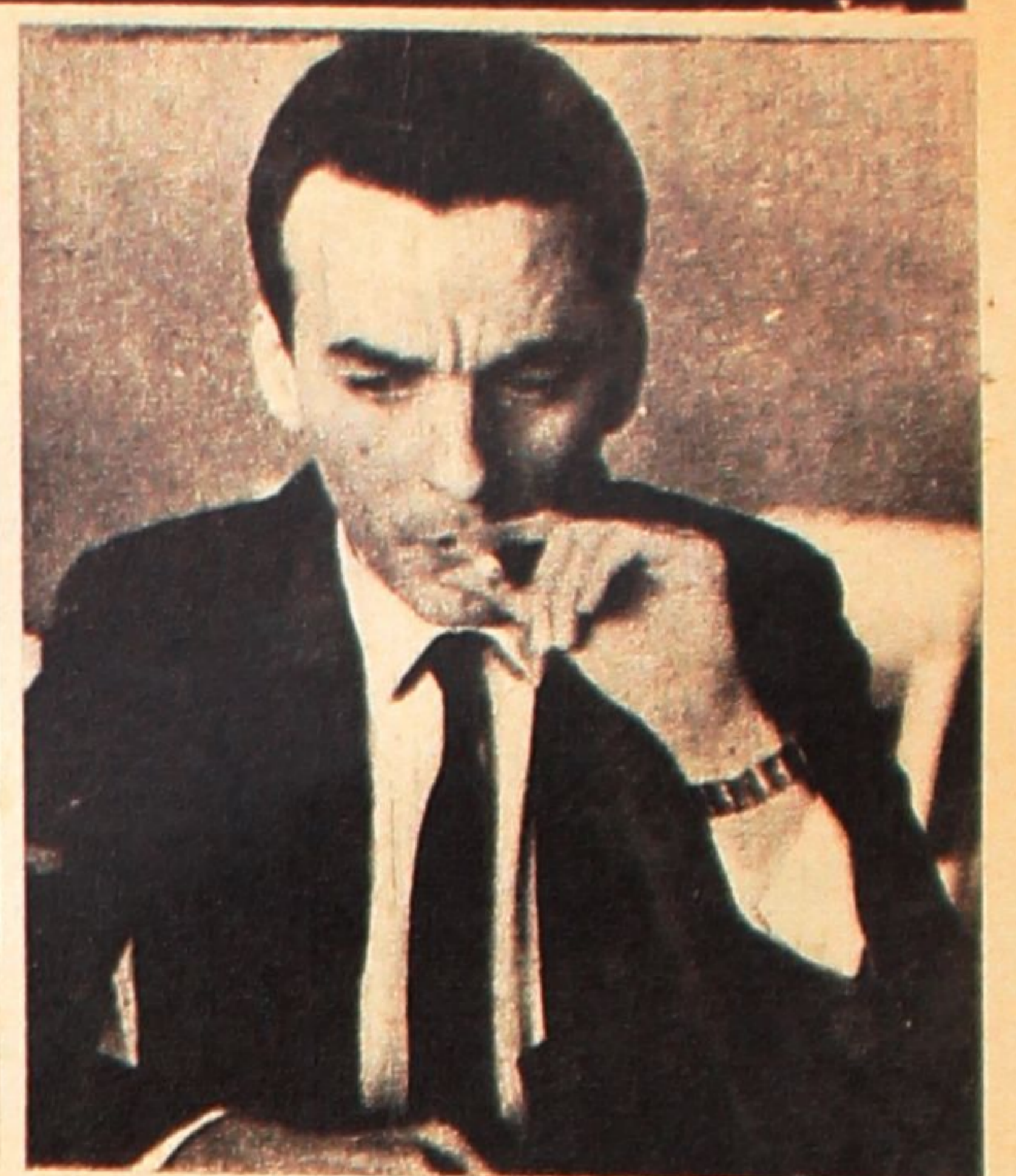
A solicitud de la JOP de Catamarca transcribimos la siguiente declaración:

"La Juventud Obrera Peronista de Catamarca, con la presidencia del compañero Ramón H. Avalos y el compañero secretario de actas Aníbal A. Roldán y la Comisión en pleno con todos los adherentes, han resuelto por amplia mayoría, por intermedio del periódico COMPANERO, desconocer al Partido Justicialista de la Pcia. de Catamarca por no ser las autoridades que actualmente rigen, verdaderos compañeros, ni estar elegidos por las bases, para que de esa forma terminen las diferencias existentes y la unión del proletariado nos lleve al ansiado triunfo que los trabajadores tanto añoramos."

Ramón H. Avalos
PresidenteAníbal A. Roldán
Sec. de Actas

POR UNA AUTENTICA CULTURA NACIONAL DE MAYORIAS

1964: LA CULTURA OFICIAL HACE AGUA



Germán Rozenmacher, cuentista (cabeza negra) y Roberto Cossa, ambos debutantes en la actividad teatral, definieron con sus obras un nuevo teatro argentino volcado hacia el país, al margen de esquemas teóricos y conformismos fáciles.

UNA DIVISION QUE SE AHONDA

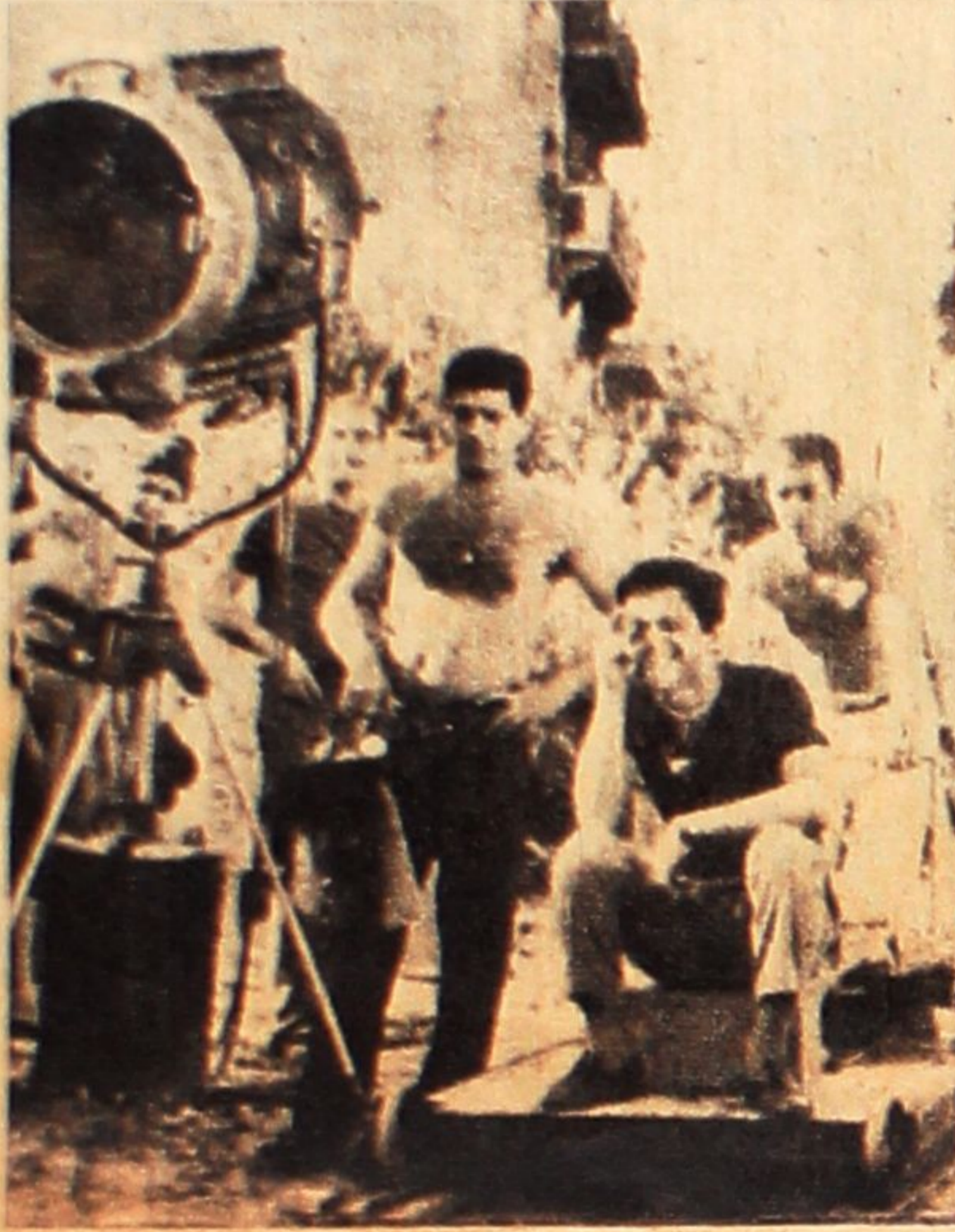
Bajo el signo de una crisis que afecta a todo el sistema social, desde la base económica a la superestructura política e ideológica, el proceso cultural se ha desarrollado en nuestro país—en el año que termina—dentro del marco de una escisión cada vez mayor entre la cultura oficial y los sectores productivos de la población, esto es la cultura de la minoría y las masas populares se desarrollan por caminos diferentes, cuando no antagonicos. En otros términos, la escisión entre los intelectuales y el país real se ahonda cada vez más, salvo, lógicamente, las naturales excepciones.

De tal modo, al realizar un balance del movimiento cultural en el año 1964 se observa que al lado de la cultura de élite—que es la única reconocida y aceptada por los sectores "cultos" de la población—se desenvuelve en forma incipiente una "nueva cultura", firmemente arraigada en el seno del pueblo y que "goza" del desprecio, cuando no de la persecución, de los sectores privilegiados. No obstante, y como signo evidente de la descomposición del sistema y de la paulatina radicalización de algunos intelectuales, se debe destacar como aún dentro de la cultura "oficial" junto a las tendencias más conformistas tanto de derecha como de "izquierda", se desarrollan otras de carácter crítico, que aún cuando no integradas plenamente al pueblo y a las luchas populares, trabajan conscientemente por el advenimiento de una cultura nacional de mayorías. Al margen, pues, de incidencias anecdóticas, la cultura argentina en su doble faz es hoy, más que nunca, el escenario de una violencia lucha ideológica en el cual, como en todos los campos de la vida nacional, la presencia del peronismo revolucionario obra como catalizador y define la posición de amigos y enemigos.

UNA REITERADA PAYASADA

Entrando de lleno al balance del año cultural encontramos, en el terreno de las artes plásticas los signos más evidentes de una descomposición que se manifiesta en la monótona reiteración de payasadas con el exclusivo fin de llamar

la atención del burgués desprevenido y hacerle tragar como "arte" los más arbitrarios y repulsivos productos. Junto a jóvenes "artistas" desesperados de notoriedad, "sesudos" críticos—encabezados por el inefable Romero Brest se entregan al juego de los "objetos" sin sentido y los ritos más estrambóticos como manera de compensar su ausencia de energía creadora, su falta de inspiración, su sideral alejamiento del país argentino y, sobre todo, la descomposición y el agotamiento creador de las clases sociales que en esta pintura encuentran su más fiel reflejo. En todas las



Un hombre joven, afortunadamente sin antecedentes "intelectuales", surgido de las filas del pueblo. Leonardo Favio—dirigiendo en la fotografía—, es el autor de "Cronica de un niño solo", la única obra perdurable de la producción cinematográfica del año. Seguramente no será premiada por el Instituto.

exposiciones y salones oficiales y privados realizados a lo largo del año—los más notorios, el Salón Nacional, el Di Tella y la Bienal Americana de Arte de la IKA—las tendencias del informalismo y del neo-objetivismo, como pomposamente llaman los críticos a estas muestras de mal gusto, han encabezado la tabla de posiciones y han representado a "nuestro" país en el exterior. Mientras tanto la obra de los artistas ubicados en la línea popular, Carpani, Mármora y otros, es silenciada sistemáticamente. Ello no es óbice para que el realismo revolucionario en la plástica se siga desarrollando silenciosamente y vaya

llegando cada vez con mayor profundidad a los sectores populares y a las cuales va dirigiendo.

A LA BUSQUEDA DEL BUEN TIEMPO PERDIDO

Si la falsa exasperación y la iracundia superficial definen la plástica reaccionaria, en el campo de la literatura la búsqueda y contemplación de los "buenos tiempos" de la Argentina pastoril y liberal—cuando las masas no habían invadido con su voz de protesta las calles de la gran ciudad cosmopolita— llena de tonos

plañideros las obras más significativas. La melancolía y la tristeza por un pasado irremediablemente perdido—históricamente superado—es la dominante de las obras de Silvina Bullrich (LOS BURGUESES) y Beatriz Guido ("El incendio y las vísperas") y, de alguna forma, se inserta también en la primera novela del cineasta Torre Nilson (EL DERROTADO). En el campo de la ficción, salvo algún cuento aislado de autores jóvenes (Rozenmacher, Moyano), recientes obras de Juan José Saer, Carey y otros, el año no ha dejado nada recordable. En cuanto a la ensayística BUENOS AIRES, VIDA COTIDIANA Y ALIENACION, de Juan José Sebrelli, despuntó como uno de los mayores éxitos de librería y uno de los análisis más interesantes sobre la estructura de clases de nuestra ciudad.

Por otra parte los kioscos de la capital y de las ciudades del interior estuvieron permanentemente colmados por las innumerables revistas literarias a través de las cuales las nuevas generaciones—y algunas no tan nuevas—se acercan a la expresión literaria y a la militancia cultural. Descartando la fácil retórica y el oportunismo en que en algunas ocasiones suelen caer ciertas publicaciones, es indudable su importancia como signo de una juventud que no se encuentra expresada en los esquemas tradicionales y busca su propia expresión. Lamentablemente la política de grupos y capillas, el encasillamiento ideológico, el sectarismo y la falta de vinculación a los movimientos de masas tienden a



Romero Brest, "figura consular" de la crítica plástica, se divierte alegremente en una insólita exposición "iracunda". Sus días, así como las de la oligarquía a la cual pertenece y sirve, están contados.

BEATRIZ GUIDO: CRONISTA DE LA REACCION

Beatriz Guido ha sido, hasta ahora, una de las figuras más estimadas por los sectores intelectuales de la izquierda reformista por su presunta "lucidez y valor sentimental", manifestada en su novelas y guiones cinematográficos. La publicación de su última novela, donde desnuda la entraña de su pensamiento antipopular aclara todos los malentendidos.

"EL INCENDIO y las vísperas" es el nombre de la última novela de Beatriz Guido, escritora que, por varios motivos, se estaba convirtiendo en un falso mito. Por suerte, su libro viene a desmentir, a refutar, a algunos de sus apologistas. O, quizá, no hace más que confirmar, por contrario imperio, la lieventable y crónica estupidez de ciertos sectores intelectuales argentinos. Sectores que, imbuídos de una decidida orientación ideológica de tinte liberal, signados, todos, por un profundo amor a concepciones abstractas, políticamente recorridas por engañosas terminologías izquierdizantes, hab'án erigido a Beatriz Guido como un alto exponente de la literatura testimonial, como un lúcido testigo de nuestra realidad política. Pero sucede que en "el reino del Señor" todo tiene su explicación, su causa, aunque a veces, éstas, no se muestran del todo comprensibles. Afortunadamente, Beatriz Guido nos suministra, en "El incendio y las vísperas", todos los elementos necesarios como para dilucidar, más o menos claramente, el por qué de tales elogios, el por qué de su aceptación casi unánime en amplios sectores de la pequeño-burguesía "cultas".

que estaba escrita con espontaneidad, con conocimiento de la situación novelada, con verdadera pasión. En ella, Beatriz Guido formulaba una crítica, sí que basada en presupuestos puramente morales, a una clase, la oligarquía, y su descripción iluminaba aspectos importantes de la misma. Esto no quiere decir, naturalmente, que esta escritora impugnara a dicha clase, la desnudara hasta sus más podridos huesos; por el contrario, implícitamente, la justificaba, la envidiaba. Pero, así y todo, no dejaba de ser un testimonio de valor. Y esto fue lo que entusiasmó a cierta crítica liberal. De allí en más, la estrella de la Guido empezó a parpadear ante la intelectualidad pequeño-burguesa. Sus libros posteriores ("La caída", "Fin de fiesta", "La mano en la trampa") la fueron definiendo con mayor precisión, al igual que sus argumentos para el cine. Y es "Fin de fiesta", novela de temática netamente política, la que nos da una pauta aproximativa, juntamente con el libro cinematográfico de "Paula cautiva", del por qué de la coincidencia de la crítica liberal izquierdista con la literatura de Beatriz Guido.

Es imposible intentar la comprensión de nuestra realidad político-social sin comprender, antes que nada, el hecho histórico más importante en lo que va del siglo, la irrupción del peronismo en la escena nacional. Sin esta comprensión, todo análisis que se realiza de aquella carecerá de validez, aunque, desde luego, per-

mitirá (y ésta es una virtud capital del peronismo) conocer la ubicación de las clases sociales en un preciso momento del desarrollo histórico argentino. Y esto es lo que ocurre con nuestra escritora y sus panegiristas. "Fin de fiesta" y "Paula cautiva" son la expresión máxima del reformismo pequeño-burgués en un país dependiente. El último aliento de una clase vacilante, sin ningún apoyo concreto, atada por mil lazos al imperialismo de turno, pero que trata, lo más sutilmente que puede, de disimularlo con máscaras distintas. Porque "Fin de fiesta", al fin y al cabo, sólo es la traducción literaria de una ideología liberal nacida a destiempo, democrático-burguesa, a la cual le repugna todo caudillismo, toda "demagogia". Claro que para ella Juan Perón es apenas la continuación del caudillo Barceló, y las masas peronistas "la síntesis de la delincuencia conservadora"... Una clase sin visión histórica, sin perspectivas concretas, solo puede engendrar una ideología reaccionaria. "Paula cautiva" (ver COMPANERO, números anteriores), por otro lado, venía a significar algo así como el decálogo de la burguesía desarrollista, el evangelio del frigerismo.

Ahora, "El incendio y las vísperas", novela lanzada al mercado por la Editorial Losada, pone sobre la mesa de las discusiones todas sus cartas, sin ocultar ninguna, porque esta vez, definitivamente, Beatriz Guido quiere mostrarse tal cual es, y evitar cualquier malentendido. Después de leer su última novela, ya no caben dudas (si es que alguna vez las hubo): el liberalismo, hoy y aquí, juega un papel totalmente reaccionario, antipopular, tanto sus variantes de izquierda como de derecha. "El incendio y las vísperas", no solo es una novela antiperonista, sino que resulta ser la más gorila y

la más repugnante de todas las escritas después de la caída del gobierno popular. El peronista que quiera juzgar esta obra con mediana objetividad, no lo conseguirá. Esto nos ha pasado a nosotros. A medida que la íbamos leyendo, una sorda indignación nos asaltaba a cada instante. Tal cúmulo de infamias, verdadero inventario de odio clasista, nos hizo difícil su lectura. Pero ahora, ya más tranquilos, intentaremos un análisis, "en

frio", de este engendro rabioso-mente burgués. La anécdota es simple: un viejo terrateniente, Alejandro Pradere, ex embajador argentino ante el Reino Unido, es obligado por el gobierno peronista a aceptar un cargo de embajador en el Uruguay, pues de lo contrario su estancia "Bagatelle", será expropiada para levantar en ella un parque Justicialista. Sobre este hecho, Beatriz Guido levanta el armazón de su novela. Este pun-

to de partida le sirve para ir destilando un contenido veneno antiperonista, un odio aristocrático hacia las masas populares que campea desde la primera hasta la última página de su novela. A la escritora le duele la experiencia popular, y no lo oculta. Es más: lo grita a los cuatro vientos. Su acalorada defensa de la oligarquía alcanza, por momentos, visos de lacrimógeno melodrama. El problema de conciencia de Alejandro Pradere (aceptar ser funcionario de un gobierno que detesta porque ha desplazado a su clase del poder) pasa a ser punto fuerte en la estructura dramática de la novela. Aunque lo más significativo de ésta, el gran saldo positivo que nos deja, es la descripción que nos hace de Pablo Alcobendas, un fubista del 45, un estudiante anarquista, lector de Anibal Ponce y del revolucionario italiano Antonio Gramsci, símbolo del intelectual izquierdista argentino, alejado de la clase obrera, rebelde en abstracto, furioso antiperonista. Sin quererlo, Beatriz Guido nos está dando un valioso testimonio de lo que fue la oposición política, conservadores, se estrechan en un gran abrazo, simbolizado en la novela por la amistad entre los hijos del terrateniente y el estudiante anarquista. Del lado del gobierno, el pueblo trabajador, que el 17 de Octubre, su fecha más gloriosa, celebra jubilosamente, en la histórica Plaza de Mayo, su irrupción en la arena política. Pero a este pueblo, en la novela, no lo vemos. Apenas lo intuímos, lo localizamos, a través de los diálogos de los personajes aristocráticos ("No nos acostumbramos a que sepulchen la ciudad unos cuantos negros. Está todo cerrado. Todo! ¿Te das cuenta qué absurdo?")—comenta uno de ellos. De esta forma nos enteramos que es el 17 de Octubre. La historia se desarrolla en un breve lapso de tiempo, que va del mes de octubre hasta el 15

de abril de 1953, una fecha clave no solo en lo que hace a la narración literaria propiamente dicha, sino en la historia política del país. Ese día (esa noche) uno de los símbolos máximos de la oligarquía, el Jockey Club, es derribado por un estrepitoso incendio provocado por "las hordas peronistas". La descripción de este "vandálico atentado" es lo mejor de la novela. Nuevamente, Beatriz Guido, sin proponérselo, está dejando un testimonio imborrable para los historiadores del futuro. Las escenas del incendio están pintadas con vigorosa veracidad, y la óptica gorila de la autora no puede impedir que el lector lúcido capte en toda su integral importancia el basamento real de un suceso que constituyó, más allá de la impactante simbología, un golpe definitivo sobre las espaldas de la oligarquía. Beatriz Guido lo sabe; por eso, no es casual que Alejandro Pradere, el terrateniente que contempla alelado la quema de "su" Jockey, el destroz de las pinturas exquisitas de la adornaban, la violación del "sagrado recinto", se suicide. Y tampoco es casual que Pablo Alcobendas, el intelectual izquierdista y anárquico, termine en los brazos de Inés, la hija del aristocrático suicida.

"El incendio y las vísperas" se propuso ser una novela antiperonista. Sin la menor duda, este requisito apriorístico se cumple a la perfección. Beatriz Guido, valiéndose de una prosa suelta, casi coloquial, conciente su propósito desde el principio nomás. Vastos sectores de la clase media, así como viejos y nuevos esneclistas de la "Unión Democrática" se sentirán tocados en los más íntimo de sus almas. Porque ellos saben que "El incendio y las vísperas" es la apología más descarada que se ha hecho hasta la fecha, no olivisticamente hablando, de la oligarquía y sus secuaces de todo pelaje.



Novelista Beatriz Guido: su última novela la define terminantemente entre los sectores de la intelectualidad liberal más recalitrante y antipopular, para desencanto de sus amigos "izquierdistas".

LOS CAMINOS DEL ARTE POPULAR

El pueblo, en cambio, canta. El auge cada vez mayor de la música folklórica—que día a día va llegando a nuevos y más amplios sectores de la población—y el interés que el tango despierta, son un índice de un proceso a dos puntas por el cual el pueblo crea y elabora nuevas formas de expresión al margen de las vacías fórmulas oficiales mientras sectores intelectuales sensibles a las exigencias populares van asimilando las formas artísticas que el pueblo crea para expresarse a través de ellas. Esto es quizá el hecho más positivo que el año pasado ha dejado y señala con claridad cómo la actual escisión entre pueblo y cultura si bien seguirá ahondándose cada vez más al nivel oficial, se irá estrechando cada vez más hasta desaparecer al nivel de la cultura popular que llegará a alcanzar la hegemonía en el marco de la lucha revolucionaria de liberación, en la cual les queda todavía a los auténticos trabajadores de la cultura un papel importante de cumplir.

EL ESPECTACULO MAS TRISTE DEL MUNDO

No otro es el panorama en lo que se refiere a la cinematografía, agravado por una serie de escándalos en torno a las autoridades del Instituto Nacional de Cinematografía (intervenciones, recursos de amparo, nuevas intervenciones, etc.), y en la entrega de los "premios" a la producción. En otro orden de cosas la censura cinematográfica, que a lo largo del año ha estado afilándose las uñas (secuestros de "El Silencio", "Rogopag" y otros) intentó dar un golpe de gracia contra el magnífico film "Morir en Madrid", pero fue obligada a retroceder. Claro está que el problema fundamental de nuestro cine no lo constituye precisamente la censura sino una posición ideológica ambigua cuando no directamente reaccionaria. Liquidada ya en forma definitiva el llamado "nuevo cine argentino", la batalla de las pantallas ha sido ganada, por lo menos temporariamente, por el cine comercial cuya máxima expresión no pasó del nivel mediocre e inauténtico de "Primer Yo" del otrora polémico Fernando Ayala. La única obra realmente renovadora y valiosa—aún no estrenada públi-

G. A. Valdés

LA EPOPEYA MONTONERA EN NUESTRA HISTORIA

EL CHACHO PEÑALOZA DE LOS LLANOS RIOJANOS

PEÑALOZA DIZ QUE ES MUERTO / NO HAY DUDA QUE ASI SERA. / TENGAN CUIDADO, SALVAJES, / NO VAYA A RESUCITAR. / DEL CANCIONERO ANONIMO POPULAR.

El 17 de setiembre de 1861, junto al arroyo Pavón se enfrentan las tropas federales y mitristas. En la mitad del combate, con la batalla decidida a su favor, Urquiza ordena la retirada de sus hombres. Algunos días después, Mitre desconcertado, repara en su inesperado triunfo (sic).

Pavón abrió el camino de la consolidación oligárquica. Permitió al mitrismo ejecutar con toda tranquilidad la devastación de la montonera. Y por otra parte, marcó la claudicación de Urquiza como jefe indiscutido de la causa federal, luego corroborada por su impavidez frente al asesinato de sus aliados (Virasoro, Peñaloza, etc.) y su tática complicidad en la guerra contra Solano López.

Mitre y Urquiza juntos, señalan el ingreso de la Argentina a la órbita colonial del imperialismo inglés. La burguesía comercial de Buenos Aires y el Litoral son los beneficiarios de la exportación agrícola-ganadera. Y en el plano político inmediato, los verdugos de la resistencia nacional.

Luego de Pavón surge una carta, unos conceptos que por crudos, señalan el estado de ánimo de los *hombres de levita*, con mucha mayor precisión y justeza que cualquier otro documento. Es Sarmiento quien escribe a Mitre: "no trate de economizar sangre de gauchos. Este es un abono que es preciso hacer útil al país. La sangre es lo único que tienen de seres humanos". Este consejo sería el marco de una oleada de represiones, crímenes y masacres gauchas, hasta el postrer levantamiento de las huestes de López Jordán.

A Pavón sucede Cañada de Gómez, donde las fuerzas mitristas al mando del mercenario Venancio Flores, sorprenden amparadas en la oscuridad a un contingente de tropas federales, y sin darles tiempo a reaccionar los acuchillan sin titubeos provocando una matanza de más de 300 muertos.

Todo forma parte de una premeditada campaña, tendiente a aniquilar a las montoneras defensoras de una auténtica economía nacional independiente frente a la penetración imperialista. El amistoso capital inglés requería una imagen apacible de las Pampas, para convencer a sus inversionistas; los gauchos debían desaparecer. En 1863, casi simultáneamente al asesinato de Peñaloza, Mitre inaugura obras del ferrocarril que ligarán a Rosario con Córdoba y dice: "Este es un feliz acontecimiento que inaugura la extinción completa del caudillismo bruto". Así fue.

UN GAUCHO RIOJANO

Angel Vicente Peñaloza nació en los caseríos de Guaja, allá por 1798. Desde muchacho entró a servir a las órdenes de Facundo Quiroga, a quien acompañó en su dilatada campaña militar.

En la batalla de El Tala, contra las fuerzas unitarias del general Lamadrid, Peñaloza obtuvo el grado de capitán en el mismo campo de batalla, debido a su arrojo e intrepidez. Luego combate en

La Tablada y Oncativo, contra las fuerzas del "Manco" Paz, y allí es ascendido a teniente coronel. Después del asesinato de Facundo, en Barranca de Yaco, se desencadenó una violenta contraofensiva unitaria. Hacia 1840 se gestó la Coalición del Norte, bajo la hegemonía militar de Brizuela y Lavalle. Los ejércitos de Rosas destruyeron en sucesivos combates a la fuerza unitaria. Entonces, el Chacho debe emigrar a Chile. ¿Cómo le fue por esos pagos? "Y cómo miadir, en Chile y diable, cuando hay *enque*, *nuay conque*, y cuando hay *conque nuay enque*!"

Es interesante señalar las actitudes políticas asumidas por Peñaloza. Hasta Barranca de Yaco, combatió en las filas del gran Facundo, conquistando elogios por su bravura y personalidad. Muerto a que él, pasa a servir a las órdenes de Brizuela. Posteriormente rompe con los unitarios y, entonces sí, el Chacho penetra incontraestablemente en las filas del auténtico federalismo argentino.

Su estada en Chile no fue muy prolongada. Aún bajo influencias negativas, decide cruzar la cordillera para reiniciar la pelea. Pero luego de varios enfrentamientos con tropas federales, emigra nuevamente. Otra vez en Chile debe soporiar las diarias patrañas antifederales, voceadas por los clu-

bes de exilados unitarios. Finalmente el Chacho hastiado de tanto chicaneo inconducente, gestionó su retorno; ésta vez y para siempre enrolado en las filas federales.

Llegamos a la década del 50, y el Chacho es figura incuestionable en los contrabandos cordilleranos. Su personalidad interpreta al sentir montonero norteño. Hombre torcido en los mil avatares gauchos, soldado leal y generoso, compendia las características más notables que hicieron inolvidable a Facundo.

A su costado surgen las recias imágenes de los llaneros riojanos y a partir de su ejemplo se forman jefes de la talla de Felipe Varela, Santos Guayana, Chumbita, Corvalán, Luengo, etc.

Los acontecimientos se precipitan luego de Pavón. El envuelto Mitre cuenta ahora con la pasividad de Urquiza, para extermiar las espaldas montoneras. Es una situación paradójica: Mitre confía en Urquiza para masacrar a los criollos, y estos, a su vez, confían en Urquiza para derrotar al mitrismo porteño. Muy caro costó esta esperanza. Mucha sangre se derramó inútil, esperando una orden que el estanciero de San José, nunca profirió. López Jordán vengaría justificadamente ese silencio cómplice.

El ejército mitrista, al man-

golpeaban y hufan; hacían las guerrillas hostilizando implacablemente y apropiándose del material bélico del enemigo. No debían ni podían caer prisioneros; Sarmiento, flamante director de la guerra, había aconsejado "pasar por armas a todos los que se encontrasen con armas en las manos".

En abril de 1863, Mitre había designado a Sarmiento como director de guerra. "Quiero hacer en La Rioja una guerra de policía. Declarando ladrones a los montoneros sin hacerles el honor de considerarlos como partidarios políticos, ni elevar sus depredaciones al rango de reacción; lo que hay que hacer es muy sencillo... terminaba dando margen a la "Inspiración" de sus subalternos. Aunque, evidentemente, al loco Sarmiento nadie iba a indicarle cuál era la forma de encarar sus funciones de Torquemada, justamente a él que habría de afirmar que todos los caudillos llevaban su marca! "... Sandes ha marchado a San Luis. Si mata gente, cálese la boca. Son animales bipedos de tan infame condición que no sé qué se obtenga con tratarlos mejor". Sarmiento sabía lo que hacía. A pesar de la humareda liberal, hoy también nosotros sabemos que es lo que realmente hizo, debido a un copioso epistolario, no precisamente benéfico, tal cual se nota.

La buena fe de Peñaloza se puso de manifiesto en numerosas ocasiones, a través de las hostilidades. Buscaba, Peñaloza, la paz para su pueblo, que había sido agredido y sometido al hambre por el mitrismo. Por eso cuando Mitre le ofrece la paz y el cese de hostilidades, acepta. Por intermedio del cura Bedoya se fija la conciliación en la estancia La Banderita; el gobierno garantizaría los derechos de beligerancia de los combatientes —antes tildados de bandidos—. José Hernández en su vibrante "Vida del Chacho", narra con apretada prosa un episodio demostrativo de la barbarie puesta en práctica por los mitristas. Se trata del intercambio de prisioneros... el general Peñaloza dijo: "Aquí tienen los prisioneros que yo les he tomado, ellos dirán si yo los he tratado bien. Un entusiasta vivía, al general Peñaloza, dado por los mismos prisioneros, fue la única pero elocuente respuesta que éstas palabras recibieron.

"El general Peñaloza, viendo el silencio de los jefes de Mitre, insistió en la devolución de los prisioneros que le habían tomado a él. "Y bien, dijo, ¿dónde están los míos? ¿Será verdad que todos han sido fusilados? ¿Cómo es, entonces, que yo soy el bandido, el salteador y ustedes los hombres de orden y de principios". El general Peñaloza devolvía todos los prisioneros que había tomado. Sus hombres, en manos de los jefes mitristas habían sido exterminados." *Civilización y barbarie...*

INTERVALO Y FIN DE PEÑALOZA

La paz fue inestable. El tratado no ofrecía más obstáculo que el de un simple papel firmado. Los bandos en pugna eran inconciliables, como así también sus intereses. En suma, fue un subterfugio mitrista para ganar tiempo. Luego de La Banderita, el Chacho intenta dedicarse pacíficamente a las labores rurales. Confía en la palabra de Mitre. Sin embargo, al muy poco tiempo son violadas premeditadamente las estipulaciones del pacto. Se reiteran las depredaciones y los ataques injustificados de la cefala mitrista. Detrás de todo está Sarmiento, quien tocado en su vanidad, se siente reo de no haber firmado el pacto. El Chacho se convierte en su obsesión. Persisten las provocaciones y llega un momento en que el montonero ve colmada su paciencia. Entonces levanta a sus huestes: "Los hombres no teniendo más que perder que la existencia, quieren sacrificarla más bien en el campo de batalla, defendiendo sus libertades, sus leyes y sus más caros intereses atropellados vilmente". Se lanza al combate, confiando en un apoyo de Urquiza, que cubra sus flancos. En ningún instante dudó de ello. Ese fue su error.

En sus movimientos Peñaloza va cubriendo gran parte del norte. Incluso penetra y permanece por espacio de dos semanas en la ciudad de Córdoba. Sus llaneros y pastores desfilan victoriosos, ampliamente festejados por el pueblo cordobés.

El enemigo es potente y numeroso. Pero el espíritu de guerrillas dilata y desgasta la definición rotunda. Tras diver-



COMPANERO

DIRECCION POSTAL: CASILLA DE CORREO N° 2462 — CORREO CENTRAL



Angel Vicente Peñaloza —El Chacho— gran caudillo de los llanos riojanos. Concitó el odio mitrista por su empedida defensa de los intereses nacionales. Los cipayos de levita, lo asesinaron cobardemente, que es la única forma de combatir que conocen.

JUAN BAUTISTA ALBERDI REIVINDICA AL CHACHO

¿Quién mató a Peñaloza? ¿Fue un acto individual de Irrazabal? ¿Hubo una orden de Sarmiento de por medio? Alberdi responde. Conoce a Sarmiento desde muchos años antes. Han protagonizado terribles polémicas. Por ello, Alberdi condena sin alternativa a Sarmiento.

Así Alberdi escribía: "La aplicación célebre que hizo de sus máximas en 1863, con la decapitación del general Peñaloza (vulgarmente llamado el Chacho), vivirá ligada eternamente al nombre del gobernador de San Juan. Con todos los recursos del gobierno de San Juan y del gobierno Nacional, Sarmiento no pudo vencer al "Héroe popular" de La Rioja, cuyo poder consistía únicamente en la adhesión libre y absoluta de su pueblo, y por temor Sarmiento le hizo asesinar... Sarmiento se ha jactado de esa hazaña y ha hecho ascender su grado militar al asesino. Para justificar ese crimen, Sarmiento ha calumniado al Chacho, hasta presentarlo como un simple bandido calamitoso. Valía más él, como carácter. "Dígame Chile que conocí a los dos".

Más adelante agrega: "es curioso el paralelo a que se prestan Sarmiento y Peñaloza. El Chacho era general de la República con despachos irrefragables como no son los de mero teniente coronel, de Sarmiento, grado honorario que le regaló Urquiza por un acto de poder personal.

¿Mereció el Chacho su grado? —Mejor que Sarmiento el suyo... Sarmiento detestaba al Chacho, no por sus defectos, sino por sus cualidades reconocidas de caudillo popular". —Juan Bautista Alberdi - Obras Póstumas.

sas escaramuzas, Peñaloza intenta apoderarse de San Juan, reducto sarmientista, mas es derrotado en Caucete, y algunos de sus hombres son aprisionados, torturados, castigados. Este será su postrer combate. Urquiza, en tanto, permanecía sordo a los requerimientos de sus aliados federales.

Dice Fermín Chávez... "El 10 de noviembre, Peñaloza le escribe a Urquiza una carta a la que yo llamo testamento político del Chacho... y en ella se le pide al estanciero de San José que conteste concretamente si se pondrá o no al frente del Partido Federal.



"No trate de economizar sangre de gauchos. La sangre es lo único que tienen de humanos." Eso decía Sarmiento, otro de los falsos próceres de la historia oligárquica.

del que aparece como cabeza visible si se negase a ello —le dice el Chacho—, tomaré el partido de abandonar la situación retirándome con todo mi ejército fuera de nuestro querido suelo argentino, pues mis camaradas me dicen diariamente que si V.E. se negase, con gusto irán conmigo a mendigar el pan del extranjero antes que poner la garganta en la cuchilla del enemigo." Es importante este documento, pues revela fehacientemente,

te, la impostura histórica de Urquiza y su connivencia con el mitrismo.

El 12 de noviembre de 1863, casi dos años justos después de Pavón, Peñaloza descansa en una casa del pueblito de Olta. Del sobresalto al descanso: "¡Ya volveré!", piensa en su cuna don Angel Vicente Peñaloza. Sus hombres en los llanos, agotan su valentía en el duro y doloroso trajinar de la retirada. Ya ha superado los setenta años, pero aún su fuerza y trascendencia espiritual permanece incólume.

Victoria, su abnegada esposa y su hijastro lo acompañan en el forzado aislamiento. Se levanta a montar. Transcurrido un rato se escucha un precipitado galopar y casi simultáneamente una intimación para que se rinda. El comandante Vera había dado con su refugio. Estaba cercado. "Estoy rendido", dice Peñaloza, y entrega su puñal invitivo.

Una hora después llegó el chileno Irrazabal. Penetró como bala en la casa, tomó una lanza de un soldado y se la incrustó en el vientre a Peñaloza. Luego, otros lo remataron con una descarga de carabina. Luego le cortaron una oreja y la enviaron de regalo a un tal Natal Luna y, finalmente, cortaron su cabeza y la enarbolaron de una pica en la plaza de Olta.

Al final, Sarmiento escribió, con sangre... "He aplaudido la medida, precisamente por su forma. Sin cortar la cabeza a aquel inveterado pícaro y ponerla a la expectación, las chusmas no se habrían inquietado en seis meses". Luego, reclen los mitristas respiraron. La responsabilidad material recayó en Irrazabal, ascendido a coronel.

Al conocerse la noticia de la muerte de Peñaloza, el diario "La Tribuna" escribió brutalmente: "Sáale la tierra pesada". Mientras tanto, Sarmiento completaba su magna obra haciendo barrer la plaza de Olta a doña Victoria de Peñaloza, engrillada como un preso.

La prensa liberal intentó ocultar la imprudencia de Sarmiento al publicar el auténtico parte de Irrazabal, y para borrar culpas inventó la novela de que Peñaloza había sido muerto en una retrega.

Al conocerse el crimen del Chacho en Entre Ríos, reaccionó violentamente el grupo federal que solicitó a Urquiza una definición. Hernández publicó entonces su valioso panfleto, sobre la vida del montonero. Pero Urquiza, ya decididamente había frustrado una esperanza. Mitre tuvo sus manos libres para encarar —esterilinas mediante— el asalto al Paraguay.

En nuestra Patria la inquietud montonera proseguirá solventando la guerra federal, y a Felipe Varela y López Jordán competirá cerrar el ciclo del heroico batallar nacional. Es el mismo Varela quien en una carta a Urquiza analiza accidentalmente el trasplase que significó el levantamiento de Peñaloza. Abundando a la carencia de objetivos claros y definidos... "pues su S. E. habrá visto que hemos tenido una campaña algo larga y sin ningún programa, pues el Sr. General dijo que no era preciso que él peleaba por no cumplir las órdenes de Mitre y que no tenía más que respetar sino la orden de S. E. que no tenía otro jefe".

Quizás en estas pocas frases esté compendiado el drama y la tragedia del Chacho.

En 1866, Felipe Varela desde Jachal intentaría complementar la labor realizada por Peñaloza, levantando las banderas de la solidaridad americana; el repudio directo hacia Mitre y la amistad con el pueblo del Paraguay. Pero la carencia de elementos y su aislamiento lo llevarían a la derrota.

Bibliografía: Fermín Chávez, "Vida del Chacho"; José Hernández, "Vida del Chacho"; José María Rosa, "La guerra del Paraguay y las montoneras"; Sarmiento, "El Chacho".